

**SIGNIFICADO DEL PROGRAMA FUERZA JOVEN PARA JÓVENES
INFRACTORES EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN**

MARCELA MARÍA VÁSQUEZ RODRÍGUEZ

Trabajo de grado para optar por el título de psicóloga



Asesor

JAIRO ESTEBAN PÁEZ ZAPATA

Psicólogo. Magíster en Salud Mental

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
MEDELLÍN

2015

Agradecimientos

Ante todo, gracias al proyecto de investigación “Caminos para la resiliencia” del programa PREVIVA – Prevención de Conductas de Riesgo para la Vida -, proyecto financiado por International Development Research Centre (IDRC) de Canadá, Colciencias y la Facultad Nacional de Salud Pública. Mis agradecimientos por los importantes aportes que brindaron a mi formación, entre ellos, introducirme al mundo de la investigación, acercándome a esa misión a la investigación para el desarrollo de tecnología social basada en la evidencia; por permitirme conocer el proceso investigativo del proyecto, brindarme los insumos y el apoyo necesario para esta investigación.

Gracias a la Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Facultad Nacional de Salud Pública y a GISAME – Grupo de Investigación y Desarrollo Académico en Salud Mental – por invitarme a participar de los diferentes espacios de encuentro para el reconocimiento de diferentes perspectivas que enriquecen y profundizan la reflexión y por mostrarme la posibilidad de encontrar espacios abiertos para actualizarse en los diferentes temas relacionados con la salud pública y salud mental.

Gracias a todos los jóvenes que me permitieron acercarme a su experiencia y a partir de allí desarrollar esta investigación.

Gracias a Esteban Páez, quien más que un docente de índole académica, ha sido para mí un maestro de vida; por apoyarme en los momentos más difíciles para pensar este proyecto de investigación, por tener la paciencia necesaria cuando no era fácil avanzar y comprender mis propios tiempos; también por mostrarme el rigor de la investigación y a la vez las grandes posibilidades para el pensamiento creativo y la innovación.

A Eneida Puerta, por apoyarme y acompañarme con sus grandes habilidades investigativas y reflexivas y por contagiarme tantas veces la pasión por el conocimiento sin olvidar el desarrollo personal.

A Dios, a mi hija y a mi madre por brindarme el calor y la motivación para tener el valor y la perseverancia para este gran sueño y pasión por la psicología y la investigación.

Resumen

Objetivo: Describir los significados de las experiencias de jóvenes infractores con el programa Fuerza Joven en la ciudad Medellín.

Metodología: La metodología utilizada para abordar los objetivos propuestos parte de un enfoque histórico hermenéutico, un diseño cualitativo y la Teoría Fundada como método de investigación, con la intención de llegar hasta un momento descriptivo.

Resultados: Los resultados a nivel descriptivo de la investigación se agruparon alrededor de las ganancias obtenidas del programa como recursos y oportunidades para satisfacer necesidades económicas y de educación académica y social; valoraciones del programa como una propuesta novedosa que sirvió de experiencia de aprendizaje para responder con conductas cooperativas en las relaciones interpersonales establecidas y en su forma de habitar los espacios comunitarios; el papel que las relaciones interpersonales tienen como ambiente idóneo para que los jóvenes encontraran la oportunidad de escucharse mutuamente, reflexionar y apoyarse en sus transformaciones; motivaciones de ingreso y permanencia en el programa alrededor de un deseo de cambio, reingresar a instituciones educativas con la aspiración de obtener un empleo digno, y relación con la norma, la cual estableció un orden y un aprendizaje de adaptación a una institucionalidad dentro del programa que generó nuevas rutinas, alejándolos de conductas de riesgo como consumo de sustancias psicoactivas, grupos armados al margen de la ley, delincuencia, sexualidad insegura.

Conclusiones: El significado del programa Fuerza Joven para jóvenes infractores en la ciudad de Medellín fue el del aprovechamiento de recursos económicos y oportunidades educativas académicas y sociales, que les permitieron a los jóvenes emprender o continuar el

camino hacia sus metas. En su calidad de facilitador, el programa operó como un activador de motivación para que los jóvenes realizaran conductas para su bienestar personal y comunitario.

PALABRAS CLAVE: Juventud en alto riesgo, Motivación, Relaciones interpersonales, Identidades juveniles.

Tabla de contenido

Planteamiento del problema	9
Programa Fuerza Joven	11
Justificación	13
Marco legal y normativo	15
Marco teórico	24
Procesos reeducativos	24
Motivación	27
Violencia individual y social	28
Pregunta de investigación	30
Objetivos	30
Diseño metodológico	31
Enfoque histórico hermenéutico	31
Diseño Cualitativo	31
Método Teoría Fundada	32
Muestreo a conveniencia no probabilístico	33
Participantes de la muestra	33
Técnicas de recolección de información	33
Codificación	34
Procesamiento y análisis de la información	35
Momento descriptivo	36
Consideraciones éticas	37
Resultados	38
Ganancias obtenidas del programa	38
<i>Uso de la manutención en gastos personales y del hogar</i>	39
<i>Abandonar la delincuencia</i>	40
<i>Cese del consumo de sustancias psicoactivas</i>	41
<i>Recursos y oportunidades para promover intereses y metas</i>	42
<i>Cambio en las relaciones interpersonales.</i>	44
<i>Reconocimiento de la responsabilidad que el joven tiene con su vida.</i>	45
<i>Cambio por una identidad socialmente aceptada</i>	46
Valoraciones del programa	47

<i>Labor social como experiencia de aprendizaje</i>	47
<i>Temas psicosociales en las reuniones</i>	51
<i>Transformarse gracias al apoyo recibido</i>	52
<i>Incentivo a la educación</i>	53
<i>Agrado por las salidas recreativas</i>	54
Relaciones interpersonales	56
<i>Relación con los formadores</i>	56
<i>Relación entre los jóvenes</i>	61
<i>Figuras de apoyo</i>	62
Motivaciones	63
<i>Motivaciones de ingreso al programa</i>	63
<i>Motivaciones de permanencia en el programa</i>	64
Relación con la norma	64
Discusión	65
Conclusiones	74
Referencias	76
Anexos	79
Consentimiento informado	79
Guión de entrevista jóvenes participantes del programa Fuerza Joven	83

Tabla de Figuras

Figura 1. Datos generales del programa Fuerza Joven	12
Figura 2. Significado de la experiencia de jóvenes infractores del programa Fuerza Joven.	66

Planteamiento del problema

El ambiente de violencia al que están expuestos los jóvenes de la ciudad de Medellín ha tenido un gran impacto en sus creencias, actitudes y comportamientos y de esta forma ha ido generando valores que determinan formas de afrontamiento de la adversidad, en el proyecto de vida de los jóvenes, en la toma de decisiones para la vida y las maneras de obtener las mismas. Este contexto de violencia se viene dando desde hace largo tiempo en Colombia, con un auge muy importante en la década de los 90's, en la que debido al narcotráfico se desató una situación tan intensa que convirtió a Medellín en la ciudad más violenta del mundo en aquel tiempo y generando propuestas para los jóvenes desde este lugar, ofreciéndoles el dinero "fácil" a cambio de ingresar en aquel mundo de violencia. Según una bitácora cultural: "en 1991 fue catalogada la ciudad más violenta del mundo, con una tasa de 381 muertes violentas por cada 100,000 habitantes, que se traducían en casi 20 muertos cada 24 horas, todos los días del año. La mayoría muertos por disparos de bala, y la mayor parte, jóvenes" (Cecut, 2012, p.1).

Además tomando en cuenta que existen otros factores que afectan a los jóvenes de la ciudad de Medellín como la pobreza y la falta de oportunidades para la educación pública, la dificultad de los padres de familia para poder brindar los recursos necesarios para una vida óptima y además una falta de tiempo que tiene como consecuencia la delegación del cuidado de los hijos a terceros (Duque, 2009).

De este modo, los niños de la ciudad de Medellín crecen en medio de este contexto que luego en su juventud refleja como resultado las carencias afectivas, económicas, educativas y que afectan sus primeros pasos en la búsqueda de oportunidades para mejorar su vida y la de su familia, dentro de éstas mismas las más recurrentes en los barrios de bajo nivel económico son las propuestas para ingresar a bandas y vincularse con grupos de jóvenes consumidores de sustancias

psicoactivas. Dentro de estos jóvenes que incurren en conductas de riesgo puede deberse tanto a que lo hacen por dinero o por satisfacción u otros motivos posibles, por lo que es multicausal dicha vinculación y por ello se hace compleja esta vinculación de los jóvenes con conductas de riesgo (Duque, 2009).

El Estado Colombiano ha diseñado programas para brindarle herramientas que les permitan superarse a estos jóvenes que han incurrido en conductas de riesgo, teniendo en cuenta que las conductas violentas muchas veces son vistas por los jóvenes que incurren en ellas como un medio de supervivencia. Lamentablemente no todos los jóvenes logran entrar en estos programas específicamente diseñados para dicha problemática, y posiblemente en consecuencia muchos de ellos terminan ingresando en un Centro Penitenciario o de Detención. Lo esperable de este paso de los jóvenes infractores al ingresar a estos programas es que su intervención haga un efecto en pro de la modificación de las creencias, actitudes y comportamientos que llevaban a los jóvenes a incurrir en conductas violentas o de riesgo en relación a los objetivos que tienen los programas de detención y resocialización. Lo que se espera es que los jóvenes que asisten a ellos logren una reinserción social, que logren metas funcionales y logren vivir sin las etiquetas que se les adjudicaba socialmente al incurrir en conductas de riesgo.

Con toda esta panorámica, cabe preguntarse por el significado de la experiencia de los jóvenes en alto riesgo dentro de los servicios y si esta experiencia y la forma en que ha sido vivida y significada, han interactuado con el mundo interno de los jóvenes y generado efectos en sus vidas. A partir de este interés se pretendió indagar en esta investigación.

Se nombra como joven infractor o joven en alto riesgo al joven que ha pasado o están en riesgo de pasar un acto de transgresión o ir en contra de una norma o ley establecida. El joven desde esta perspectiva es considerado como un sujeto que altera el orden social, aunque también

hay otras acepciones que conceptualizan al joven infractor como alguien que rompe las normas por placer o irreverencia, y que su comportamiento es un acto de rebeldía. Recientemente los diferentes programas, proyectos y servicios de ciudad están desarrollando una nueva perspectiva en la que esta visión cambia por una más positiva para el joven, comprendiéndolo desde su contexto y sus realidades.

Programa Fuerza Joven

Este programa fue ejecutado por la Secretaría de Gobierno y Derechos Humanos de la Alcaldía de Medellín con la idea de buscar la integración social de los jóvenes de la ciudad. El proyecto operó bajo un modelo que proponía estrategias preventivas primarias, secundarias y terciarias. La estrategia primaria llamada “Delinquir no paga” estaba dirigida a estudiantes; la secundaria denominada como “Jóvenes en alto riesgo”, se concentraba en adolescentes y jóvenes en situación de vulnerabilidad; y la terciaria nombrada como “Intervención social en cárceles”, enfocaba su intervención a jóvenes que se encontraban en cárceles, en etapas pospenales y jóvenes desmovilizados de grupos armados al margen de la ley (Montoya, 2010). Este programa surgió bajo el Plan de Desarrollo de la Alcaldía de Medellín 2008-2011 “Medellín es solidaria y competitiva” liderada por el alcalde Alonso Salazar Jaramillo (Medellín, 2008), que se enfocaba en la inequidad y pobreza como uno de los grandes problemas de la ciudad de Medellín. Entre los asuntos de este Plan, había una preocupación por la exclusión y estado de vulnerabilidad de los ciudadanos.

Por las condiciones de violencia de los barrios, la comunidad se estaba viendo afectada para el acceso a oportunidades, servicios y recursos, en tanto su movilidad en los territorios estaba siendo condicionada o afectada por conflictos armados, consumo de sustancias psicoactivas y delincuencia. Por esta razón se estaba generando una exclusión social y un obstáculo a las metas

y desarrollo del ser joven en los diferentes barrios de la ciudad de Medellín. Fuerza Joven propone ingresar a los territorios de los jóvenes, llevando la oferta de servicios en educación, apoyo económico, orientación psicosocial, espacios recreativos y de integración con la comunidad, y de este modo los jóvenes pudieran desarrollarse en un espacio de contención que prevenga que incurran en conductas de riesgo (Montoya, 2010).

Datos generales	
Organismo ejecutor	Alcaldía de Medellín
Ámbito temático	Prevención multiagenciada
Objetivo general	Articular los Programas y Proyectos de la Secretaría de Gobierno que buscan prevenir la comisión de delitos por la población juvenil, brindar a los jóvenes entre 14 y 29 años de edad, alternativas de escogencia distintas a las actividades delictivas y a las alianzas con organizaciones relacionadas con la violencia y la delincuencia, apoyar la reintegración social y económica de los desmovilizados de los grupos armados ilegales que han suscrito acuerdos con el Gobierno Nacional, y la reinserción social de la población carcelaria, excarcelaria y pospenada, mediante un acompañamiento psicosocial en territorios priorizados por las políticas municipales y sitios de reclusión específicos de la ciudad, con el fin de contribuir a la disminución de los índices de delincuencia.
Grupo/s objetivo/s	Población pertenecientes al proyecto: "Jóvenes el alto riesgo de pertenecer a grupos armados al margen de la ley": mujeres 23.3% y 76.7% hombres; 86,6% en edades entre 14 y 27 años; 6.4% menores de edad; 3 % fluctúa entre los 28 y 37 años; 4% son personas mayores de 38 años.
Cobertura de beneficiarios	1.500 jóvenes
País, ciudad	Colombia, Medellín
Cobertura territorial	Municipal
Fuentes de financiamiento	Municipal
Evaluación y Resultados	El Programa aún no cuenta con un sistema de Evaluación de impacto. Se centra en el nivel de Resultado, acreditando significativa coberturas de usuarios. Cuenta con un espacio televisivo semanal de difusión de testimonios y avances del programa.

Figura 1. Datos generales del programa Fuerza Joven (Montoya, 2010)

Justificación

Esta propuesta de investigación da la posibilidad de identificar y reconocer aquellos significados que surgen en los jóvenes infractores en su paso por los servicios de reeducación social de menores. No tiene ningún sentido la existencia de los servicios para jóvenes si estos realmente no generan resultados positivos en sus vidas, si no propenden por mejorar su calidad de vida, su bienestar y adaptación en la sociedad. Es necesario entonces observar cómo significan la experiencia al pasar por los programas para jóvenes y entender qué elementos si funcionan de los servicios para conservarlos e innovarlos, y qué elementos no, para indagar, consultar y proponer. Parte de esa comprensión se logra indagando cómo es la interacción entre los significados de la experiencia de los jóvenes al interior del programa Fuerza Joven con los elementos brindados por este programa.

La idea de iniciar este proyecto de investigación surgió a partir de un proyecto existente llamado *Caminos para la resiliencia*, dirigido por el programa PREVIVA de la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia. Dicho proyecto de investigación tiene como objetivo general: “Comprender cómo la experiencia con los servicios sociales formales e informales y las redes de apoyo personal, interactúa con el afrontamiento de situaciones problemáticas en vías a procurar un bienestar socialmente aceptable en los jóvenes de la ciudad de Medellín. 2012”, de allí se generaron unos objetivos específicos dentro de los cuáles uno de ellos es: “Analizar la experiencia en los servicios y la interacción con la adaptación y el bienestar”. A partir de este último surge una relación con el planteamiento del problema de esta investigación, pues el interés en este caso es aportar a dicho objetivo específico en el caso de jóvenes infractores que participaron en el programa Fuerza Joven, teniendo en cuenta que dicho programa fue percibido por la administración municipal como un programa que no logró los

objetivos propuestos, de modo que con el cambio de administración, el programa finalizó operaciones.

Ante un programa con una valoración negativa frente a sus objetivos de resocialización de los jóvenes, surge la pregunta por la perspectiva misma de los jóvenes frente a este mismo fenómeno, qué significó este programa para ellos, y de paso identificar algunas de las dificultades que los jóvenes infractores encontraron en el contexto socioeconómico, en las redes de apoyo y referentes culturales que apoyan un cambio en sus conductas o lo impide.

En cuanto a los resultados de esta investigación, se aclara que no intentan ser una generalización de la población juvenil, sino que apuntan a la identificación y reconocimiento de las experiencias y el significado de éstas en el contexto, territorios y realidades juveniles que les son específicas a los jóvenes entrevistados. Por tanto, los resultados deben ser tomados como datos emergentes que aportan al entendimiento del fenómeno.

Marco legal y normativo

“El tipo de educación lo determinan los valores culturales que una sociedad escoja. Una educación cuyo valor máximo sea el mismo ser humano, será la educación más adecuada y que naturalmente servirá más para el progreso y para un modo de ser racional de los pueblos”.

(Gómez, 1970)

Revisando los programas y políticas pensadas para los jóvenes en América Latina se encuentra que inicialmente estos fueron diseñados para resolver las conductas problemáticas de los jóvenes y para *penalizarlos*, en tanto la población juvenil era vista como peligrosa y debía ser controlada y sancionada. Luego surgió otro cambio, una iniciativa por *prevenir*; el joven agresor era visto como producto de la violencia de su contexto, por lo que surge la idea de que si se atendiera de forma temprana, se podrían generar cambios significativos que incidirían en la juventud. Posteriormente se crearon políticas públicas interesadas en dialogar con los jóvenes, y permitirles una *reinserción social*. Es muy reciente que las políticas públicas de juventud se han enfocado en *promover y potenciar habilidades para la vida en los jóvenes* (Rodríguez, 2006).

El nuevo enfoque de las políticas públicas de juventud busca aportarles a los jóvenes recursos o estrategias para que se sobrepongan a la adversidad, para que aprendan a generar mecanismos para transitar en la búsqueda de oportunidades, que reconozcan sus metas y brindarles oportunidades y recursos que faciliten la consecución de éstas, que desarrollen sus identidades juveniles, aprovechando los diferentes territorios y oferta de ciudad y que finalmente terminen por compartir y enseñar de su experiencia a su familia y comunidad (Rodríguez, 2006).

Históricamente, las acciones para la juventud se centraron en brindarles educación y proponerles actividades para el tiempo libre; este enfoque predominó entre las décadas de 1940 y

1970, con estas acciones se beneficiaron más que todo los jóvenes de clase media y alta, pero fue poco benéfico para los jóvenes de clase baja, que debido a la escasez de recursos no tenían acceso a las oportunidades (Rodríguez, 2006).

Según Rodríguez (2006), el enfoque tradicional fue cuestionado y transformado ya en la década de 1980, en la cual debido a la crisis económica y social surgieron una serie de cuestionamientos que hicieron visibles a aquellos jóvenes que no estaban siendo cubiertos por las acciones políticas, y por lo tanto, estaban desprotegidos. En este caso la solución ofrecida a los jóvenes fue capacitación para el empleo, debido a la perspectiva de la época, que inevitablemente dejaba en esta solución el tinte pertinente de la crisis económica del momento. Pero luego, en vista de que los enfoques tradicionales y centralizados sólo estaban generando beneficios y oportunidades para los jóvenes que ya tenían las herramientas para acceder a ellos, se empezaron a generar respuestas para focalizar determinadas acciones únicamente hacia los jóvenes menos favorecidos.

En síntesis, a medida que se modificaba la perspectiva que se tenía respecto al concepto de ser joven, ha ido surgiendo una diversidad de tensiones entre las organizaciones públicas y privadas dedicadas a la prestación de servicios a la comunidad, sobre las opiniones de si emplear un *enfoque promocional* o un enfoque centrado en el *control social*. También surgieron enfoques diferentes sobre si trabajar con base en una *desconfianza básica* hacia los jóvenes por considerarlos peligrosos, o todo lo contrario, *manipular e instrumentalizar a la juventud* para el desarrollo de la sociedad (Rodríguez, 2006).

En medio de este último afán de ubicar a los jóvenes como actores sociales, escucharlos y respetar sus derechos, se ha venido celebrando la *Convención Iberoamericana de Derechos de*

los Jóvenes, en donde la participación juvenil es un tema predominante. De esta Convención surgió un Tratado Internacional de los Derechos Humanos entre 21 países de la Comunidad Iberoamericana de las Naciones, y se generaron vinculaciones entre las diferentes Naciones que formaron parte de la Convención con el fin de proteger y promover los derechos de la juventud (Organización Iberoamericana de Juventud [OIJ], 2005).

Dicha *Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes* fue promovida por la Organización Iberoamericana de Juventud [OIJ], en búsqueda de crear bases jurídicas que respalden los derechos de los jóvenes y se les permita su participación social. De este modo, su búsqueda ha estado orientada a tener un impacto en la formulación, implementación y evaluación de las políticas públicas de juventud (OIJ, 2005).

La *Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes* (OIJ, 2005) ha tenido en cuenta dentro de sus encuentros los acuerdos concertados en la Declaración de Lisboa de 1998, en la que se concertó el compromiso de cooperación entre diferentes Naciones para el dominio de políticas públicas de juventud, comprometiéndose al intercambio y apoyo en la formulación, implementación y evaluación de las mismas. También se invitó a regular y proteger los derechos de los jóvenes inspirados en los Derechos Universales del Ser Humano. Desde entonces los Ministros Iberoamericanos de Juventud han venido trabajando en la construcción de estos derechos de los jóvenes, con el fin de promover en la población juvenil la participación social, satisfacer sus necesidades, respetar su condición como personas y como ciudadanos. Todas estas acciones y acuerdos fueron inspirados en la razón de que *ocuparse de los jóvenes es ocuparse de lo que es y será la sociedad*, por lo cual es una medida estratégica, teniendo en cuenta que la construcción de una base jurídica para defender los derechos de los jóvenes es indispensable para que estos sean respetados a lo largo del tiempo.

Dentro de la *Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes* (OIJ, 2005) se comprendió como joven a las personas entre los 15 y los 24 años de edad, en donde se reconoce para ellos unos derechos generales, derechos civiles y políticos, derechos económicos, sociales y culturales, y se aseguraron unos mecanismos de promoción, en los que los Estados Parte se comprometen a que la labor de las Políticas Públicas de Juventud apoyen estos derechos de los jóvenes, y apoyen a los organismos que se ocupen de la población juvenil.

A nivel local, en la Constitución Política de Colombia de 1991 en los artículos 45 y 103 se encuentra el compromiso del Estado por velar por los derechos de los jóvenes y fomentar su participación social (Asamblea Nacional Constituyente, 1991). Acorde a esta normatividad se inicia el desarrollo de políticas y normas para la promoción y atención de la población juvenil. Inicialmente se formula el documento CONPES 2794 de 1995, en el cual se da un reconocimiento a los derechos y deberes de los jóvenes, y a partir de allí, un compromiso con la garantía de esos derechos y la promoción de la participación ciudadana de los jóvenes (Gobernación de Antioquia, 2005).

Posteriormente, mediante la Ley de Juventud, es decir, la Ley 375 de 1997 (Congreso de Colombia, 1997), el atender a los jóvenes se volvió una política del Estado, partiendo de un enfoque integral y promoviendo la articulación interinstitucional. Por lo anterior, la nueva Ley de Juventud fue formulada con el objetivo de dar un marco institucional a las políticas públicas, planes y programas dirigidos a la juventud.

En el caso de la ciudad de Medellín, el Plan Estratégico de Desarrollo con visión a 10 años: 2005-2015 (Gobernación de Antioquia, 2005), que para la ciudad de Medellín se ha seguido e implementado según el Acuerdo Municipal No. 2 de 2000 del Concejo de Medellín,

Por lo que a esta Ley de Juventud se acogió. Toda esta reglamentación está siendo revisada a la luz de la propuesta de la Ley Estatutaria 1622 de 2013 (29 de abril), en la que se han realizado diferentes cambios respecto a la Ley de Juventud 375 de 1997, como por ejemplo, se ha definido un rango mayor para la condición de joven, ahora se define que es joven una persona que se encuentre entre los 14 y 28 años de edad, entre otros cambios. Por este motivo, actualmente la Política Pública de Juventud para la ciudad de Medellín en este momento se encuentra en actualización junto con los respectivos acuerdos municipales.

Mediante La Ley Estatutaria 1622 del 29 de abril de 2013 (Congreso de Colombia, 2013) se da vía jurídica a un Estatuto de Ciudadanía Juvenil en Colombia y otras disposiciones. Se establece que este Estatuto de Ciudadanía Juvenil tiene cinco finalidades que son:

1. “Garantizar el reconocimiento de las juventudes en la sociedad como sujeto de derechos y protagonistas del desarrollo de la Nación desde el ejercicio de la diferencia y la autonomía.
2. Definir la agenda política, los lineamientos de políticas públicas e inversión social que garanticen el goce efectivo de los derechos de las juventudes en relación con la sociedad y el Estado; la articulación en todos los ámbitos de gobierno, la cualificación y armonización de la oferta y el proceso de formación política y técnica dirigida a los jóvenes, servidores públicos y sociedad en general.
3. Garantizar la participación, concertación e incidencia de las y los jóvenes sobre decisiones que los afectan en los ámbitos social, económico, político, cultural y ambiental de la Nación.

4. Posibilitar y propender el desarrollo de las capacidades, competencias individuales y colectivas desde el ejercicio de derechos y deberes orientados a la construcción de lo público.
5. Promover relaciones equitativas entre generaciones, géneros y territorios, entre ámbitos como el rural y urbano, público y privado, local y nacional” (p.p. 1-2).

Estas finalidades servirán de guía para interpretar y aplicar el Estatuto de Ciudadanía Juvenil, las leyes y normas contenidas en la Constitución Política de Colombia, en el Tratado Internacional de Derechos Humanos aprobados por Colombia, siguiendo el enfoque de Derechos Humanos, Enfoque Diferencial, Enfoque de Desarrollo Humano, y un Enfoque de Seguridad Humana (Congreso de Colombia, 2013).

Dentro de esta Ley Estatutaria 1622 del 29 de abril de 2013 (Congreso de Colombia, 2013) se procura pensar en la implementación de medidas de prevención, protección, promoción y garantía de los derechos de los y las jóvenes. Además se garantiza a los jóvenes que las políticas públicas de juventud serán transversales a nivel administrativo y programático a nivel nacional, de modo que cada entidad territorial dentro de sus acciones políticas deberá incluir temas y asuntos relacionados con juventud para un período no menor de cuatro (4) años. Con el fin de que esto se cumpla, se normatiza que el Presidente de la República, los Gobernadores, los Alcaldes debe incluir dentro de su plan de desarrollo Políticas de Juventud.

Conforme a lo anterior en Antioquia se formuló el Plan Estratégico de Juventud del Departamento de Antioquia con Visión a 10 años 2005-2015 (Gobernación de Antioquia, 2005). Este Plan Estratégico de Juventud fue presentado y diseñado por la Alianza por la Juventud Antioqueña, conformada el 01 de julio de 2005, el cual se fundamenta en la idea de tomar a los

jóvenes como actores sociales y políticos que construyen su identidad, asumen roles sociales y participan en escenarios diversos. Se reconoce entonces a los jóvenes como sujetos de derechos y de responsabilidades, promotores de vida y protagonistas de lo público, y como sujetos de potencialidades, vulnerabilidad y riesgos.

A nivel de ciudad, el Acuerdo Municipal de Medellín se adopta la Política Pública de Juventud con tres objetivos fundamentales (Concejo de Medellín, 2000):

1. “Aportar en la articulación de las acciones que realiza la Administración Municipal por la juventud y en las acciones sociales de organización privadas que trabajan con los jóvenes.
2. Propender porque los jóvenes se conviertan en actores estratégicos del desarrollo municipal, a través de las propuestas y desarrollo de las iniciativas de los jóvenes para mejorar la calidad de vida de la población.
3. Promover toda acción que contribuya en el mejoramiento de la calidad de vida de los jóvenes, enfocándose en proteger sus derechos y oportunidades para que logren sus metas” (p. 1).

Estos objetivos fueron formulados con la intención de establecer unos Criterios Estratégicos de actuación, que buscan el reconocimiento y el respeto hacia los jóvenes en sus elecciones, iniciativas, expresiones e ideas, como también de sus derechos ya reconocidos en la normatividad vigente del país como en los Tratados Internacionales, promoción de valores para la convivencia juvenil y de la salud mental y física, y la participación juvenil (Concejo de Medellín, 2000).

Se establecieron en este Acuerdo Municipal los componentes y roles del sistema municipal de juventud, en los que La Oficina de Juventud será la entidad coordinadora del

desarrollo de la Política Pública de Juventud; la Fundación Paisajoven brindará asesoría técnica; el Concejo Municipal de la Juventud será quién represente los intereses de los jóvenes, y el Comité Técnico Municipal de Juventud garantizará el diseño y la ejecución de programa para jóvenes conforme al Plan de Desarrollo Municipal. Por último, se planteó que La Red de Concertación de Políticas de Juventud se encargará de propender porque las acciones de las diversas organizaciones e instancias municipales se encaminen hacia un mejoramiento de la calidad de vida de los jóvenes de la ciudad de Medellín, conforme a lo estipulado en la Política Pública de Juventud (Concejo de Medellín, 2000).

Según el Concejo de Medellín (2000), la Oficina de Juventud debe regular la acción de los mecanismos de gestión propuestos:

- *Observatorio de Políticas Públicas de Juventud*: en donde se investigará y se brindará información sobre la juventud, se dispondrá de la información de cuál es la oferta pública y privada de servicios para jóvenes. Además deberá contar con una Red de Centros de Información Juvenil para brindar información constantemente a los jóvenes que quieran conocer la oferta de programas, servicios y proyectos al servicio de la juventud en la ciudad de Medellín.
- *Plan Municipal de Desarrollo Juvenil*: mediante los Planes Zonales de Desarrollo Juvenil debe detectar la heterogeneidad de las necesidades y requerimientos de los jóvenes, para luego ser anexado a los Planes Zonales de Desarrollo con los que se construye el Plan de Desarrollo de la ciudad.
- *Escuelas de Animación Juvenil*: se ocuparán de la capacitación al personal que trabaje con jóvenes y a los líderes juveniles para aplicar de manera eficaz la Política Pública de Juventud.

- *Iniciativas Juveniles*: se encargará de respaldar las propuestas juveniles que garanticen un camino hacia el desarrollo juvenil.

Hasta el año 2015 se dieron grandes avances en cuanto a la norma para los jóvenes, en tanto se actualizó la *Política Pública de Juventud* (Alcaldía de Medellín, 2014) y se diseñó el *Plan Estratégico de Juventud de Medellín 2015: una carta de navegación para el desarrollo sostenible y en equilibrio de sus juventudes* (Alcaldía de Medellín, 2015). Estas nuevas propuestas le apuntan a la promoción de la participación ciudadana de los jóvenes, y recogen realidades y deseos de los jóvenes desde la consulta y diálogo abierto con la comunidad, no sólo con la población juvenil sino también con todos los actores involucrados.

Se pasa de este modo de un enfoque peligrosista del joven, de castigar y prevenir, a un enfoque de promoción y potenciar habilidades para la vida; reconociendo que no toda la población juvenil incurre en conductas de riesgo y con la esperanza de que al propiciar un desarrollo positivo en los jóvenes se transforme positivamente la ciudad y el territorio en cuanto a la población juvenil. Bajo esta línea se procura actualmente que se ubiquen los proyectos y programas dirigidos a jóvenes en la ciudad de Medellín.

Marco teórico

Procesos reeducativos

Revisando trabajos similares propuestos en este proyecto, Solbes (2009) habla de que los procesos de educación social son condicionados por variables institucionales, tales como las normas, variables ambientales, refiriéndose a locación física, vigilancia y seguridad, variables psicosociales, entre ellas consumo de sustancias psicoactivas por parte de los jóvenes antes, durante y después de asistir al programa, en consecuencia de esto último, manifestando deterioros a nivel corporal y a nivel psíquico. En interacción con esta problemática encontramos la impotencia de los jóvenes por los problemas familiares, la carencia de valores sociales y morales normalizados, sumando las inquietudes por la dificultad al acceso a la educación y empleo.

Según Kaiser en 1988 (citado en Solbes, 2009), los grupos etarios con más predisposición a incurrir en actos delictivos son desde la infancia hasta los 21 años de edad. De modo que en estas etapas son en las que más conductas antisociales se presentan, se infringen más normas sociales, siendo el grado de reincidencia mucho mayor. Esto se evidencia en la ciudad de Medellín con la visión peligrosista que se ha tenido por décadas respecto a los jóvenes.

Centrarse en los jóvenes con los programas de prevención de la violencia y reeducativos es un asunto de practicidad de ciudad porque son los jóvenes la población en la hay mayor eficacia pedagógica y de rentabilidad humana (Solbes, 2009). Existen motivos pedagógicos para elaborar programas preventivos para jóvenes debido a que por la etapa evolutiva en la que se encuentran puede ser más efectiva una labor reeducativa, evitando el incurrir en conductas de riesgo y/o evitar la reincidencia. Por otra parte, también existen motivos psicosociales al ocuparse de esta población

en labores educativas, aprovechando que los jóvenes se encuentran en una etapa en la que es más fácil la inserción social y laboral sin que la comunidad los perciba como adversos o rompan algún esquema social y comunitario, evitar reincidencia en conductas delictivas que les lleve a prisión.

Los procesos de reeducación tienen en cuenta indudablemente el tema de la actitud en los jóvenes, entendiéndola como una predisposición comportamental hacia una situación dada (Solbes, 2009), relacionada con lo afectivo (sentir), lo cognitivo (saber), y lo conativo (actuar), estos tres componentes conforman la evaluación de las personas hacen de las situaciones que puede resultar positiva o negativa, y comportándose de un modo cooperativo u hostil, respondiendo desde lo afectivo, lo cognitivo o lo comportamental. La reeducación y la reinserción social deben tener en cuenta las actitudes porque de lo contrario no es posible alcanzar los objetivos propuestos por los programas para jóvenes que desde antes de participar en estos espacios ya vienen con una respuesta valorativa manifestada por medio de su comportamiento (Bolívar, 1995, citado en Solbes, 2009).

Si se pretende incidir en un cambio comportamental es muy importante entonces tener en cuenta esas respuestas valorativas de los jóvenes que determinan su comportamiento social; buscando que reconozcan los recursos y oportunidades disponibles para ellos, que se apropien de estas posibilidades, propiciando así resultados positivos para sí mismos (como una propagación positiva de la imagen de los jóvenes) y para la comunidad (al no incurrir en conductas de riesgo que afecte la seguridad de los habitantes de la ciudad) (Solbes, 2009).

Se espera que en los jóvenes emerge entonces un comportamiento prosocial que dignifique su vida y la de la comunidad (Solbes, 2009). La reeducación pretende formar individuos competentes socialmente, con comportamientos prosociales. Conviene entonces estudiar la

influencia de las actitudes en los procesos de reeducación en los programas para jóvenes (Solbes, 2009).

Solbes (2009) habla de las siguientes variables socioeducativas relacionadas con la actitud:

- **Ámbito familiar:** Nivel educativo de los padres.
- **Ámbito emocional:** sentirse valorados por la actividad realizada.
- **Ámbito de la prevención delictiva:** influencias para delinquir del entorno, entre ellos se registra como motivo del primer delito es la compra de sustancias psicoactivas.
- **Ámbito formativo:** participar en talleres productivos, formativos, ocupacionales.

Con estos hallazgos se concluye que la actitud de los jóvenes frente a un proceso reeducativo depende de los ámbitos familiares, emocionales, de la prevención delictiva y de lo formativo. Se dice que las variables familiares y las variables de prevención delictiva (situaciones o circunstancias en las que el joven continuamente está expuesto o en riesgo de actuar conforme a una conducta delictiva) no son controlables totalmente y debe prestarse atención a lo que esté en las manos de un programa reeducativo en intervenir sobre estos aspectos, pero también tiene mayor posibilidad de acceso e intervención a las demás variables: en lo emocional que los jóvenes se sientan valorados por las actividades que realizan en el programa, reciban las formaciones pertinentes para que aumente su gestión de los recursos y el acceso a las oportunidades, y propiciar actividades saludables para la ocupación del tiempo libre o de ocio, para que los jóvenes conozcan otras perspectivas socialmente aceptables y benéficas que fortalezcan su proceso de reeducación, y que termine finalmente por desarrollar comportamientos prosociales. Es primordial trabajar al menos uno de los ámbitos, puesto que aunque se presente solo uno de estos ámbitos, basta para mantener una actitud alta frente a la reeducación y su proceso.

Considerar que se pueden lograr actitudes positivas hacia la reeducación social en sí, y hacia el proceso reeducativo vivido en un proyecto, programa o institución (Solbes, 2009).

Motivación

La motivación es fundamental a la hora de examinar la relación de los jóvenes con los programas, en tanto un programa puede tener propuestas estructuradas conforme diagnósticos de la comunidad, de nada sirven los recursos, oportunidades y servicios que presten si no hay una decisión en cada individuo de gestionarse a sí mismo y hacer uso de los elementos que el contexto y los servicios le prestan.

En general la motivación ha sido entendida como “las fuerzas que actúan sobre un organismo o en su interior para que inicie y dirija la conducta” (Petri & Govern, 2006, p.16). La motivación nos sirve para hacer referencia a la intensidad y la persistencia de una conducta, por lo que es un concepto útil para comprender y predecir por qué la conducta se expresa de formas diferentes según sea la situación.

Según Petri y Govern (2006), la motivación tiene como propiedades la activación, persistencia y dirección. Se dice que la conducta activada no es necesariamente manifiesta, por lo que la activación de la emoción requiere de explorar el mundo interno del sujeto. Por otra parte, la persistencia se da en tanto haya opciones disponibles para que la conducta manifiesta pueda conseguir su objetivo. Respecto a la dirección, ésta depende de las preferencias y características personales que hagan de las elecciones un asunto de flexibilidad o de rigidez.

Hay entre meta y motivación una estrecha relación, en la que la meta puede movilizar la conducta, pero no lo suficiente sino prevé la disponibilidad de los recursos para alcanzar dicha meta, y a partir de allí puede darse una desvinculación (Petri & Govern, 2006).

El experimento de la cárcel simulada de Zimbardo se llegó a la conclusión de que la conducta carcelaria estaba determinada mayormente por los factores situacionales que por los rasgos personalidad. Llegando a la inferencia de que si trasladamos esto a los demás contextos de los grupos sociales, la motivación de las personas y su conducta están mediadas por su ambiente, sus límites y posibilidades; si hay ausencia de recursos, las personas empiezan a desvincularse de sus metas (Petri & Govern, 2006).

Según las teorías de la congruencia cognoscitiva de la motivación, la relación entre pensamientos, convicciones, actitudes y conducta son la fuente de la motivación. Teorías de las que surge el concepto de disonancia cognitiva, que indica que buscamos que haya correspondencia entre nuestras creencias, actitudes y opiniones. Por esta razón, cuando hay dos o más cogniciones que disuenan respecto a un mismo fenómeno, emerge la motivación para resolver la confusión. Según la investigación (Petri & Govern, 2006), cuando se le pide a una persona que lleve a cabo una acción contraria a sus pensamientos, creencias y opiniones, se genera una disonancia cognitiva que se resuelve cambiando de actitud hacia el acto en particular.

Violencia individual y social

Los seres humanos cuando se encuentran ante obstáculos que impiden la satisfacción de sus necesidades, intentan eliminar, sortear, reemplazar, superar esos obstáculos para llegar a su finalidad. Esa resistencia a los obstáculos aumenta conforme la percepción de la necesidad es más grande. Cuando una persona se ve expuesta a esta frustración y adicionalmente no tiene los

recursos para desarrollar una capacidad o talento que ayuda a superar esta adversidad, se ha observado que la respuesta conductual es violenta en algunos casos (Rodríguez, 2008).

Los adolescentes se encuentran en un momento evolutivo en el que se da una explosión hormonal que los activa psicofisiológicamente, siendo esta condición una de las variables que hace que los jóvenes sean reactivos y fácilmente involucren respuestas agresivas o violentas ante la presión. Otra parte de las variables que pueden incidir en la conducta violenta, son las ambientales, educativas y culturales. Según Rodríguez (2008), el exceso de competitividad que se enseña desde las familias y otros grupos sociales, desarrolla actitudes de egoísmo, lucha y comparación permanente, por lo que si alguien es cooperativo, comprensivo y compasivo es visto socialmente como alguien débil.

Otro aspecto educativo que incide se refiere al modo de relación que la sociedad promueve, en la que se vienen dando relaciones superficiales y con escasa comunicación, sin permanencia ni apoyo. Generando una sensación de soledad y de lucha, que de no haber otros factores que aminoren esta situación, fácilmente se incurre en violencia (Rodríguez, 2008).

Los adolescentes experimentan una avidez de experiencia, miedo al fracaso y una intensidad emocional muy alta, encontrándose en la etapa más grupal de sus vidas, que sumado a una explosión hormonal y búsqueda de reto, quedan expuestos a ser fácilmente manipulables por los grupos que aprovechándose de esta condición del ciclo vital de los jóvenes, les proponen estímulos innovadores y llenos de retos y riesgos, involucrándolos fácilmente con conductas de riesgo (Rodríguez, 2008).

Pregunta de investigación

La pregunta de investigación que se propone para este proyecto de investigación es: ¿Cómo los significados generados a partir de las experiencias vividas por los jóvenes infractores que participaron en el programa Fuerza Joven, interactúan con el logro de la adaptación social y el bienestar personal?

Objetivos

Objetivo General

Describir los significados de las experiencias de jóvenes infractores con el programa Fuerza Joven en la ciudad Medellín.

Objetivos específicos

- Describir la relación de los jóvenes con las intervenciones y con los integrantes del programa Fuerza Joven.
- Describir las motivaciones, valoraciones, actitudes y reflexiones que en los jóvenes se generaron a partir de su participación en el programa Fuerza Joven.
- Identificar las conductas de riesgo y/o conductas adaptativas que los jóvenes infractores presentaron después de haber participado en el programa Fuerza Joven

Diseño metodológico

La metodología utilizada para abordar los objetivos propuestos parte de un enfoque histórico hermenéutico, un diseño cualitativo y la Teoría Fundada como método de investigación.

Enfoque histórico hermenéutico

El ser humano es un intérprete de la realidad según el enfoque histórico hermenéutico (López Parra, 2001), para comprender al hombre como intérprete de la realidad, se requiere de acercarse a sus vivencias, subjetividad y discurso. Desde este enfoque, el investigador recoge información para una reflexión analítica e interpretación sistemática de la lógica y la racionalidad cultural que organiza y orienta el comportamiento social (Galeano, 2004). Por tanto, el investigador pretende conocer, dialogar, comprender y dar una interpretación al fenómeno o realidad dentro del contexto en el cual se desarrolla.

Diseño Cualitativo

Siguiendo a Galeano (2004), la investigación social cualitativa es un modo de observar la subjetividad del hombre como sujeto social, prestando especial atención a sus vivencias y relaciones que establecen con los contextos y otros actores. Las realidades subjetivas e intersubjetivas se encuentran en la interioridad, y pueden reconocerse como objetos válidos de conocimiento.

Tal y como menciona López Parra (2001), existen cuatro características principales del diseño cualitativo: apertura, flexibilidad, sensibilidad estratégica y referencialidad o no prescriptividad. La apertura y la flexibilidad referidas a la posibilidad de modificación o

inclusión de nuevos elementos durante las diversas fases del proceso investigativo. La sensibilidad estratégica permite la realización de cambios que dependen de los hallazgos en el encuentro directo con la situación objeto de estudio y que favorecen la dinámica del proceso de investigación; el diseño de la investigación cualitativa sería entonces una referencia de trabajo.

El diseño cualitativo resalta la importancia de establecer relaciones, trascendiendo lo manifiesto, para encontrar una percepción integral del fenómeno abordado, sin alterar su naturaleza y diversidad (López Parra, 2001).

La investigación cualitativa se ocupa de comprender y profundizar en los temas a partir de la perspectiva de los participantes teniendo en cuenta su relación con el contexto y en el ambiente natural de lo investigado. Se pretende profundizar en la subjetividad de los participantes frente a la realidad, expresa en la narración de la experiencia, los significados, las percepciones y opiniones de un fenómeno en particular. El enfoque cualitativo es inductivo, se busca un entendimiento del fenómeno en todas las dimensiones: internas, externas; pasadas, presentes (Hernández Sampieri, Fernández Collado, Baptista Lucio, 2010)

Método Teoría Fundada

Anselm y Corbin (2002) plantean que la Teoría Fundada busca comprender los significados que para los sujetos tiene el fenómeno de estudio y las interacciones que estos establecen con la realidad. Desde este método la información se recopila de forma sistemática, y a partir de allí fundar una teoría a partir de la comprensión de los fenómenos.

En la Teoría fundada hay un momento descriptivo, un momento analítico y un momento interpretativo, para los cuales se utilizan las técnicas de codificación y categorización para llegar

al análisis, y la teorización de los fenómenos para llegar a la interpretación. Para este proyecto de investigación, se pretendió llegar hasta un momento descriptivo.

Muestreo a conveniencia no probabilístico

Se tomó una muestra derivada de la investigación cuantitativa *Características y uso de los recursos institucionales y familiares de jóvenes resilientes de Medellín. Un estudio de casos y controles*, investigación llevada a cabo por el proyecto de investigación Caminos para la resiliencia del programa PREVIVA de la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia, buscando la conveniencia de los casos para encontrar la información esperada y la disponibilidad de los jóvenes para participar esta investigación.

Participantes de la muestra

Participaron de esta investigación dieciséis jóvenes que formaron parte del programa Fuerza Joven de la Alcaldía de Medellín, de los cuales cuatro fueron mujeres y doce de ellos fueron hombres. Las edades de los participantes fueron desde los quince hasta los diecinueve años de edad, de estratos socioeconómicos uno, dos y tres. Estos jóvenes habían participado de los componentes de “Delinquir no paga” y “Jóvenes en Alto Riesgo”.

Técnicas de recolección de información

Como técnica de recolección de la información se utilizó la entrevista semiestructurada a profundidad.

Según Díaz (2005), la entrevista a profundidad se trata de realizar una narración conversacional entre el entrevistador y el entrevistado, en la que el investigador trata de tener una conversación natural, espontánea y fluida, para que las personas hablen naturalmente. En la entrevista a profundidad, se busca tener conocimiento de los detalles de las experiencias y los

significados que se le otorgaron a éstas, identificando los diferentes fenómenos que emergen. Esta técnica de recolección de la información permite llegar a la comprensión de creencias, mentalidades, mitos, prejuicios y modos de vida (Galeano, 2004).

En cuanto a la entrevista semi-estructurada, Kremenchutzky (2007) habla de que ésta posee unas dimensionadas ya establecidas con el fin de orientar en la búsqueda al investigador, garantizando a la vez que la persona entrevistada tenga libertad para organizar sus ideas y su discurso. La entrevista semi-estructurada cuenta con la ventaja de que se brinda espacio para profundizar en los temas que surgen a partir de las preguntas de la entrevista como tal.

Codificación

Se realizó una codificación abierta, de la cual se extrajeron 1522 códigos y 12 categorías descriptivas.

La codificación abierta “es un proceso dinámico y que fluye” (Strauss & Corbin, 2002, pág. 110). Esta codificación permite abrir el texto para encontrar pensamientos, ideas y significados que nos darán cuenta de los conceptos. Llegar a los conceptos es importante porque es lo que permite nombrar un fenómeno para observarlo y posteriormente hacerle preguntas que permitirán plantear las posibles relaciones que estos fenómenos tengan entre sí (Strauss & Corbin, 2002). En la codificación abierta los datos se descomponen en partes discretas, se examinan y se comparan para encontrar similitudes y diferencias.

Una vez se tienen partes discretas de la codificación, se procede a agruparlas en grupos llamados categorías conforme a si estas partes tienen en común algún acontecimiento, acciones o interacciones. Las características en común o relaciones que las partes discretas posean entre sí, mediante la observación se empiezan a determinar las propiedades y dimensiones que permitan

su clasificación. A los objetos, sucesos, acciones, interacciones se les otorga unos atributos que define la acción que respecto a ellos se ejecuta, un mismo objeto puede poseer diferentes atributos (Strauss & Corbin, 2002).

Abrir el texto consiste en nombrar a los objetos, sucesos, acciones e interacciones mediante las imágenes y/o significados que emerjan comparativamente y en contexto.

El análisis de los datos permite observar a los objetos de nuevas maneras y de allí llegar a conceptualizaciones teóricas novedosas.

La codificación requiere de creatividad y reconocimiento del contexto para conceptualizar los objetivos, sucesos, acciones/interacciones que expresa el entrevistado. Los principales propósitos de la codificación y la categorización son (Strauss & Corbin, 2002): construir teoría para comprobarla, ofrecer a los investigadores herramientas útiles para manejar grandes cantidades de datos brutos, ayudar a los analistas a considerar significados alternativos de los fenómenos, ser sistemático y creativo al mismo tiempo, identificar, desarrollar y relacionar conceptos, elementos constitutivos básicos para la teoría.

Procesamiento y análisis de la información

Se elaboró el guión de entrevista (Ver Anexos) de acuerdo a los objetivos planteados para la investigación. Este guión estuvo constituido por un preámbulo y las preguntas. En el preámbulo se informaba a los participantes sobre los objetivos de la investigación y el proyecto desde el cual se investiga. Se aclaraba el manejo confidencial de la información suministrada, su participación era voluntad y su nombre no aparecería registrado, sino que se cambiaría por un código. En caso de sentirse incómodo se le brindaba la posibilidad de negarse a responder alguna pregunta, de igual forma se le pedía autorización para grabar la entrevista, y se agradecía la

disposición por participar. Se facilitaba el consentimiento informado para que lo leyera y lo firmara. Cuando la persona aceptaba y firmaba el consentimiento informado (Ver Anexos), se procedía a realizar la entrevista.

Momento descriptivo

En esta fase el investigador establece códigos en los fragmentos de entrevista. Estos códigos son formas de nombrar la información, para posteriormente agruparla por medio de la comparación para el establecimiento de categorías descriptivas. Se llama codificación abierta a esta primera codificación puesto que sería el momento de mayor apertura y flexibilidad para descubrir los conceptos.

Una vez codificaron las entrevistas, se construyó el libro de códigos en una hoja de cálculo (Microsoft Excel), representado en la siguiente tabla:

IDENTIFICACIÓN	CÓDIGO	CATEGORIA	SUBCATEGORIA I	SUBCATEGORIA II
E1AIHP4	El tema predominante era la familia.	valoraciones del programa	temas psicosociales en las reuniones	familia
E1AIHP4	El programa incentiva a educarse.	valoraciones del programa	el programa incentivó la educación	

El libro de códigos inicia con la identificación según el código que se le asignó a cada entrevista para reemplazar los nombres de los entrevistados, finalizando con la letra (P) que indica la página en donde se registró el código abierto como tal. Una vez se tuvo esto se procedió a construir las categorías y subcategorías, es decir, abstraer de los códigos, semejanzas y diferencias, propiedades y dimensiones para agruparlos de forma tal que emergiera de allí un

concepto que los pudiera representar. Al tener estas categorías y subcategorías, éstas se pusieron a conversar con el fin de hacer comparaciones, preguntas, relaciones, etc.

Consideraciones éticas

Para el desarrollo de este proyecto de investigación se tuvieron en cuenta los lineamientos de la Resolución 008430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, sobre la investigación con seres humanos, buscando garantizar la integridad física y mental de los participantes; siendo su participación voluntaria, proporcionándoles información acerca del proceso e investigación, su finalidad y los temas que serían tratados, y protegiendo su privacidad.

Para esta investigación el riesgo se estimó como mínimo. Aunque en ningún momento se tenía previsto hacer intervención, se tuvieron en cuenta los posibles riesgos psicosociales que se derivarían del discurso voluntario de los participantes. A todos los participantes del estudio se les facilitó el formato de consentimiento informado (Ver anexo xxx) en el que se especificó el carácter anónimo de las respuestas y la confidencialidad de los datos suministrados, así como el carácter voluntario de la participación; se registró la aceptación de la participación mediante la firma además de la grabación en la cual quedaba registrada la aceptación para participar. A cada una de las entrevistas se les asignó un código con el que fueron almacenadas y analizadas, con el fin de guardar confidencialidad. Siendo este proyecto de investigación derivado de los insumos proporcionados por el proyecto de investigación Caminos para la resiliencia, siguiendo sus lineamientos investigativos, se cuenta con el aval del comité de bioética de la Facultad Nacional de Salud Pública le otorgó al proyecto de investigación Caminos para la resiliencia. Todos los registros y documentos se guardaron de forma cuidadosa.

Resultados

Los resultados a nivel descriptivo de la investigación se agruparon alrededor de las ganancias obtenidas del programa como recursos y oportunidades para satisfacer necesidades económicas y de educación académica y social; valoraciones del programa como una propuesta novedosa que sirvió de experiencia de aprendizaje para responder con conductas cooperativas en las relaciones interpersonales establecidas y en su forma de habitar los espacios comunitarios; el papel que las relaciones interpersonales tienen como ambiente idóneo para que los jóvenes encontraran la oportunidad de escucharse mutuamente, reflexionar y apoyarse en sus transformaciones; motivaciones de ingreso y permanencia en el programa alrededor de un deseo de cambio, reingresar a instituciones educativas con la aspiración de obtener un empleo digno, y relación con la norma, la cual estableció un orden y un aprendizaje de adaptación a una institucionalidad dentro del programa que generó nuevas rutinas, alejándolos de conductas de riesgo como consumo de sustancias psicoactivas, grupos armados al margen de la ley, delincuencia, sexualidad insegura.

Ganancias obtenidas del programa

Los jóvenes expresaron que el haber participado en el programa tuvo ganancias para ellos en sus vidas cese del consumo de sustancias psicoactivas. Las ganancias obtenidas narradas fueron abandonar la delincuencia, uso de la manutención en gastos personales y del hogar, cambio positivo en las relaciones interpersonales, recursos y oportunidades para promover intereses y metas, cambio por una identidad aceptada socialmente y reconocimiento de la responsabilidad que el joven tiene con su vida.

En síntesis dichas ganancias propendieron por una modificación conductual en la que los jóvenes al hacer uso de los recursos y oportunidades pudieron relacionarse de otro modo con sus contextos, creencias, actitudes y pensamientos, y de allí poder visualizarse a sí mismos, preguntarse por sus metas, descubrir sus potencialidades y empezarse a valorarse desde la capacidad que percibieron para la adaptación a una institucionalidad. Estas condiciones tuvieron una permanencia más larga para unos jóvenes que para otros, y pudieron estabilizarse conforme a estos cambios, para otros jóvenes, por la poca permanencia, no lograron dar ese paso y muchos de ellos desertaron de los procesos ya iniciados una vez finalizó el programa.

Uso de la manutención en gastos personales y del hogar

El programa incentivaba la participación de los jóvenes en las reuniones de temas psicosociales y su asistencia continua al servicio educativo en el que estuviera inscrito con un dinero como bonificación para que los jóvenes pudieran transportarse y tuvieran posibilidades económicas para poder participar de las ofertas de ciudad.

Al tener la institución educativa y el lugar de reunión del programa cerca a sus viviendas, los jóvenes expresaron utilizar el dinero en gastos personales, gastos del hogar y en sus intereses o proyecto de vida.

Respecto al uso del dinero obtenido por el programa Fuerza Joven, los jóvenes expresan haber modificado la utilización que hacían del dinero, reportando que antes del programa el dinero lo utilizaban para consumir sustancias psicoactivas.

Me acostumbré un poco a no invertir mi plata en... pues en vicio y cosas esas de la calle sino como te digo, en mis proyectos de vida, eran más los perros y mi familia.

(E2AIHP5, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).

Los jóvenes expresan que el cambio de los fines para los que utilizaban el dinero se debía a que el dinero lo obtenían de una forma honesta y era percibido como un dinero obtenido por el propio esfuerzo.

Entoes' eso, y a lo que empezó el programa pues empecé como a cambiar más como mis forma de pensar, hasta la forma de cuando cogía la plata, cuando Fuerza Joven que me daba el apoyo le aportaba más a mi mamá, conseguía como mis cosas más pa' mí personales que me ayudaran a mí, y así, y bueno, y yo sabía que era plata que con tal yo al fin estaba logrando tener por parte mía. **(E15AIHP10, comunicación personal, 13 de marzo de 2013).**

Abandonar la delincuencia

Algunos jóvenes reconocieron haber formado parte de grupos armados al margen de la ley o haber delinquido, grupos y acciones que manifestaron haber abandonado en el transcurso de su participación en el programa Fuerza Joven.

Pues antes de estar en Fuerza estaba metido en la delincuencia y ya de ahí con el apoyo de Fuerza Joven empecé a conseguir unos cuantos perros y estuve trabajando con lo que es psicología canina. **(E2AIHP2, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).**

Haber abandonado estas prácticas está relacionado con que el programa generó una motivación novedosa y diferente a la motivación que los jóvenes ya tenían para permanecer en la lógica de delinquir y consumir sustancias psicoactivas como recompensa.

A ver era una motivación pero si no me hubiera motivado en Fuerza Joven no hubiera podido seguir con eso, porque como te digo a... uno tenía para su dosis personal, cuando no era que no le daban la plata a uno sino que se la entregaban a uno. **(E2AIHP14, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).**

El factor motivacional para abandonar la delincuencia va anudado a que el programa Fuerza Joven les ofrecía la posibilidad de ocupar su tiempo en actividades para su desarrollo educativo y fortalecimiento para el empleo.

Donde volviera ese programa no hubiera tanto joven en la calle delinquiendo, se mantendría como te digo: estudiando, pendientes del estudio, de todo, los trabajos, ya. **(E10AIHP30, comunicación personal, 04 de marzo de 2013).**

Cese del consumo de sustancias psicoactivas

Jóvenes que eran consumidores de sustancias psicoactivas expresaron haber dejado esta práctica a partir de su participación en el programa Fuerza Joven, mediante la conexión que hacía de los jóvenes con otros servicios dedicados a prevenir y mitigar el consumo.

Yo un día estaba en un taller pues de educación, entonces la del taller me dijo: “ah, vea nosotros tenemos un...” ¿Cómo fue que lo dijo? (...) por decirlo “tenemos un programa que a ustedes los jóvenes pues que son más riesgosos en el sentido de las drogas y eso,

pa' ir a una comunidad terapéutica q", entonces yo desde ahí yo me fui, y yo le dije: "ah sí profe yo quiero estar en eso, vea colabóreme". **(E6AIHP4, comunicación personal, 01 de marzo de 2013).**

También expresaron que incidió que en las reuniones del programa se tratara el tema del consumo para reflexionar y que los jóvenes pudieran expresar, compartir y escuchar sus experiencias al respecto; como también incidió que los jóvenes se encontraran ocupados estudiando, participando de las reuniones y de la labor social que el programa les proponía, de modo que su tiempo libre era invertido en actividades del programa.

Pues nos ponían a reflexionar de todo eso, hay mucha gente.... Mucha gente pues que no se quiere como persona, entonces por eso, más que todo por eso. Porque pues uno ahí reflexionaba de todo, le decían cosas a uno así que: ah que pa' la gente 'drogadita'(sic), todo eso. A todos nos ayudaron, también metieron una psicóloga. **(E3AIMP5, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).**

Recursos y oportunidades para promover intereses y metas

El programa Fuerza Joven al proveer un recurso económico y establecer conexiones con los servicios y programas, generó que los jóvenes pudieran dedicarse al desarrollo de sus intereses y metas, debido a que antes del programa sus posibilidades de acceso a dichos recursos y oportunidades estaban limitados por la difícil situación económica de sus hogares, se encontraban sin haber culminado estudios básicos, y sin capacitación para el empleo; condiciones que los predisponían a incurrir en conductas de riesgo tales como la delincuencia y el consumo de sustancias psicoactivas. De modo que el programa se configuró como un sostén

para jóvenes en alto riesgo y el apoyo que difícilmente podían recibir de sus familias por el poco tiempo que podían interactuar debido a su situación económica que les exigía a sus padres una alta dedicación al trabajo, en consecuencia incapacidad de atender a sus hijos. Tanto así que los jóvenes narran que algunos desertaron del estudio una vez finalizó el programa por carencia de recursos y acompañamiento. Respecto a esta situación, la reacción de los jóvenes en cuanto finalizó el programa fue diferente, unos desertaron y otros lograron continuar con los procesos que venían llevando tales como estudio y emprendimiento.

A ver, no fue nada ni nadie, fue las circunstancias, porque yo estaba bien, yo estaba estudiando, sino que se acabó eso, entonces a mí que quedaba muy duro de mi casa a allá al Cepar, porque yo no sé llegar allá primero que todo, entonces por eso más que todo, mi mamá se mantiene trabajando, ella no puede estar conmigo pa' allá y pá acá, entonces eso. **(E6AIHP3, comunicación personal, 01 de marzo de 2013).**

Los mismos jóvenes aclaran que aunque el programa brindó dichos recursos y oportunidades, de nada sirve la disponibilidad de estos si no se tiene la decisión de aprovecharlos y el propósito de realizar un camino hacia las metas.

Surgía la idea pues de la persona pero obviamente si la persona no tiene voluntad de hacer realidad esa idea pues no la va a hacer. Por ejemplo, algunos compañeros que si tuvieron la voluntad, pudieron... por ejemplo, el de las empanadas tuvo la voluntad, aparte de tener la idea tuvo la voluntad y lo logro, había otros que simplemente sacaban la idea por... por sacarla y ya, como por cumplir. **(E9AIHP11, comunicación personal, 04 de marzo de 2013).**

Cambio en las relaciones interpersonales.

Los jóvenes narran haber cambiado sus relaciones familiares y las relaciones con sus amigos. Las relaciones familiares cambiaron a partir de las visitas que los formadores realizaban a los hogares para reconocer el contexto familiar del joven, hacer conocer el programa a las familias para realizar un trabajo conjunto que apoye el desarrollo de los jóvenes, y también con una intención de mediar la comunicación de la familia con los jóvenes y cooperar con que la familia comprenda las diferentes realidades y momentos del ciclo vital de joven, pero a la vez que el joven comprenda los direccionamientos y límites que la familia establece; todo esto con el fin de que los jóvenes pudieran tener una mejor contención. Por otra parte, la relación con los amigos en muchos casos se modificó en cuanto los jóvenes se percataron de que en compañía de ciertos amigos incurrían en conductas de riesgo, por lo que su decisión final fue alejarse de estas personas y crear o fortalecer otras amistades y redes de apoyo que le ayudaran a estar estables en el camino hacia sus metas.

Porque cuando entré a Fuerza Joven me di cuenta que es que los parceros no eran los mismos que estaban en la calle conmigo y cambiaron mucho mis relaciones. **(E2AIHP2, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).**

¿Le aportó a mi vida? Lo mismo, que me ayudó mucho. Sí, porque es que yo era demasiado... mejor dicho, era mejor dicho mala, de todo, con mi familia. A mí no me podían decir nada, y yo he ido a eso con la psicóloga, ella es muy querida y todo, ella me ayudó mucho, ella estuvo aquí en la casa hablando pues con todos. **(E3AIMP16, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).**

Reconocimiento de la responsabilidad que el joven tiene con su vida.

En las reuniones del programa se abría un espacio de reflexión y diálogo que les permitía a los jóvenes pensar sus acciones, sus metas, su contexto y la forma en que afrontaba y se relacionaban con estas condiciones. Los jóvenes comentan que este espacio de conversación en su momento de reflexión les permitió tomar conciencia de sí mismos y al escuchar las experiencias de los compañeros del programa, se daban cuenta de las consecuencias negativas de incurrir en conductas de riesgo basado en la evidencia de la experiencia de otros. Gracias a eso expresaron que surgió motivación en ellos para cambiar sus conductas buscando obtener bienestar personal.

Fue una experiencia, para mí, lo más excelente que pudo porque a partir de eso le dan a conocer a uno muchas cosas que uno no conoce, y cosas que uno piensa que la vida también no es como uno la piensa. Uno por ejemplo, también... Por ejemplo, cosas como cuando uno que a tirar vicio, que hacer cosas malas, usted no tiene mente para esas cosas; pero si a usted le dan a reflexionar siempre eso, usted siempre va caer en cuenta de las cosas y va a parar las cosas. Por ejemplo, yo cuando iba allá a mí me gustaba porque le daban saber a uno que con experiencias de gente misma que le ha pasado las cosas, entoes' uno ve eso, que no le están diciendo mentiras y le están diciendo las cosas a uno para que uno no caiga en el... en lo que ha caigo mucha gente, eso es lo que pasa. Y a mí me ha gustado eso es por eso, porque cada día uno aprende más, la importancia de eso es eso, que uno aprende más, a conocer más, a ser más formao' (sic) en persona, y todo eso.

(E15AIHP4, comunicación personal, 13 de marzo de 2013).

Lo llevan a uno a una vida más positiva, a que no solo es pensar en conseguir la plata mal conseguida y tirar vicio y estar en la calle, no. Sino seguir adelante, estudiar, que hay que

trabajar para ganarse lo de uno, pues honestamente uno puede seguir, en este país hay muchas oportunidades, una de esas mire ese programa, hay muchas formas de usted poder seguir estudiando, y hoy en día no hay excusa para no estudiar, para trabajar hay que buscar estudio, trabajo, entonces me ayudaron a ver el futuro un poco más positivo. **(E2AIHP4, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).**

Cambio por una identidad socialmente aceptada

Debido a que el programa implicaba para los jóvenes hacer un cambio en sus horarios, en cuanto a que debían estudiar media jornada y el resto del día debían hacer labor social, asistir a las reuniones, asesorías educativas o salidas recreativas, ya no tenían el tiempo de antes para ocuparlo en consumo de sustancias psicoactivas o delinquir. Estas modificaciones con sus tiempos y sus actividades hacía que los jóvenes empezaran a pensarse diferente a ellos mismos y se atribuyeran otras características a su identidad.

Yo estar trasnochado y al otro día tener que madrugar o irme bien drogado, me iba muy mal en el colegio; pero en cambio ya con Fuerza Joven cogí como más un orden de vida, o sea, organizar un poco más vida, a ser una persona un poco más presentable, más organizado, más respetable y terminar mi estudio y mostrarle a todo el mundo que podía salir adelante. **(E2AIHP8, comunicación persona, 06 de febrero de 2013).**

La verdad, si estaba como muy... muy pues si, muy distinta, porque antes como le digo, era personas que no... o sea, no pensaba bien y hacía las cosas porque no... Pues no me importaba como nada pues, y no sé, ya después, o sea, con el programa si fui cambiando mucho las cosas, por ejemplo, los vicios, el estadio lo he dejado mucho, todo eso... Y con

mis amigas así que, por ejemplo, que no he resuelto eso, bueno nos fuímonos (sic)... O sea, y todo eso fueron experiencias que uno cambiaba. **(E13AIMP5, comunicación personal, 13 de marzo de 2013).**

Valoraciones del programa

Las valoraciones del programa fueron referidas a las percepciones que los jóvenes tuvieron de la experiencia en Fuerza Joven, no todas ellas fueron percibidas como una ganancia del programa, sino como condicionamientos o atribuciones con ires y venires entre lo positivo y lo negativo que pudieron desarrollar y pensar acerca del contexto de violencia de los barrios. Las valoraciones que los jóvenes realizaron del programa fue el incentivo a la educación, el transformarse gracias al apoyo recibido, el agrado por las salidas recreativas, los temas psicosociales en las reuniones fueron importantes para la reflexión y la labor social como experiencia de aprendizaje.

Labor social como experiencia de aprendizaje

La labor social era una de las actividades propuestas por el programa Fuerza Joven, en la que los jóvenes debían realizar unas horas para apoyar los diferentes espacios públicos del barrio y de la ciudad de Medellín. Estas actividades se realizaban mezclando los grupos de jóvenes de las diferentes comunas de la ciudad, para unos fue una experiencia positiva al reconocer la diversidad, pero para otros jóvenes fue una experiencia tensa cuando esta condición se daba debido a los enfrentamientos entre combos, aun así nunca llegó a haber enfrentamientos

violentos entre los jóvenes dentro de esta actividad, había un respeto por el espacio y la situación.

Dentro de este apoyo que realizaban los jóvenes estaba la limpieza, reparación de instalaciones, cultivar plantas y árboles, organizar espacios, entre otros. La labor social fue uno de los aspectos de su experiencia que más resaltaron los jóvenes en todas las entrevistas, atribuyéndole a esta práctica la mayor parte de sus cambios de conducta, de ideas y de actitudes.

La oportunidad de realizar labor social fue fundamental para cambiar las formas de ver el futuro en tanto los jóvenes conocían a nuevas personas con visiones y pensamientos diferentes de la vida y del futuro, descubriendo que podían relacionarse de una manera positiva con los demás mediante el trabajo en equipo entre los jóvenes de diferentes comunas.

Esa dominancia que tenía en el barrio, y que bueno yo soy de acá y usted es de allá, ya no va a ser así, ya todos estábamos: “Y bueno qué, venga vamos a coger esto y lo organizamos usted y yo en un momentico pa’ que quedemos... si nos colabora con esto o vamos a hacer allí tal trabajo, venga”. Por decirlo nos tocaba cambiar los arcos, las mallas de los arcos, entonces todo eso es en unión. Que hay que llevar estos rieles de aquí allá, entonces en unión, no es que uno lo va a coger y el otro no, entre todos teníamos que entendernos. Que bueno tienen que asear esta parte ustedes cuatro, entonces teníamos que entendernos: “Bueno, usted va a trapiar, usted va a hacer esto, usted va a hacer aquello”, entonces siempre fue una buena relación. Además el apoyo psicológico y la forma en que lo tratan a uno allá ayudan mucho a que las relaciones sean buenas porque si tú llegas y desde que llegas así haya llegado diez minutos tarde o el tiempo que sea y empiezan a tratarte mal o que no, que te vas a tener que salir o que... o de una forma muy brusca,

sinceramente uno como ha sido de mala clase y más un pelao de esos con el recorrido que ha tenido va a coger un genio malo y con todo el que sea, y de “p” pa arriba pa’ todo el mundo. En cambio no, usted desde que llega allá bien, desde que podían a veces les daban los refrigerios y cosas así. Entoes... pues estaban llenos, tenían sus pasajes, tenían bien su hogar, tenían una buena relación, estaban con los amigos que siempre les ha gustado parchasen (sic), relajados, todos tirando caja (sic). Entoes’ no eran como problemas, allá cada quién respetaba a los otros, y ya. Siempre fue una muy buena relación y una experiencia bien. **(E2AIHP23, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).**

Por otra parte, la labor social era vista como un trabajo por los jóvenes, según sus narraciones, la falta de oportunidades ocasiona que la dinámica labor social-bonificación opere como un trabajo, dándoles una perspectiva a los jóvenes de que la vía era ayudar a la comunidad para ganar dinero, no al contrario; esto último refiriéndose a que el incurrir en conductas de riesgo no sólo afecta a los jóvenes individualmente sino que también se convierte en una problemática comunitaria, en tanto los problemas de violencia y de consumo de sustancias psicoactivas afecta con el deterioro de los espacios comunitarios y se ven envueltas personas ajenas al conflicto en medio de los enfrentamientos entre los jóvenes.

La gente se mantenía muy contenta con eso, porque ya se rebajó mucho la... la delincuencia pues así, porque muchas veces mantenían robando hasta la misma gente del barrio, entonces la gente vio el cambio en ellos, y la gente misma apoyó el programa. Por ejemplo, ah que cuando nos ponían que a pintar, no había nada que pintar, la gente iba y despintaba alguna cosa para que nos mandaran a pintar, entonces, o sea, la gente estuvo

como de acuerdo en todo eso. **(E14AIHP19, comunicación personal, 13 de marzo de 2013).**

Me gustó que porque era algo bueno para mí, o sea, que podía no solamente estar en las calles sino que podía hacer algo productivo; podía estar ayudándole a alguien más. Por ejemplo, así cuando nos mandaban a hacer labor social, eso era como un trabajo, de todas maneras nos estaban pagando pues por estar allá haciendo eso. **(E14AIHP7, comunicación personal, 13 de marzo de 2013).**

La labor social también fue apreciada por los jóvenes porque era satisfactorio ofrecer un servicio al barrio para mejorarlo y sentirse útiles, el realizar labores para la comunidad y celebrar fechas especiales en el programa hacía que los jóvenes no tuvieran tiempo libre para incurrir en conductas de riesgo. Por lo que los jóvenes empezaban a tener una percepción de cuidado y sentido de pertenencia con sus territorios, pero a la vez la comunidad también comenzó a cambiar su percepción de los jóvenes al ver los trabajos realizados en los espacios comunitarios.

Las labores sociales fueron vistas como actividades nuevas que generan que el joven descubra las cosas que puede hacer y lograr, motivándose por tomar iniciativas de ayudar a la comunidad. Una vez los jóvenes se dan cuenta de la aceptación que la comunidad empieza a tener con ellos gracias a la labor social, descubren que pueden cambiar, ser tratados de una manera diferente, sin agresión y prevención hacia ellos, sino al contrario, empezaron a ser respetados y tratados con amabilidad y apoyo.

Como le digo es un programa que ayudó mucho en la comunidad, entoes' era como más que todo: "Ve que tan bueno que estás, que podás cambiar o qué tan bueno que hagás esto en el barrio", o sea, son cosas que uno nunca hacía. Por ejemplo, uno que no, que no

saludaba, o sea, ya los modales, que uno si podía saludar, o sea, cambiar. **(E13AIMP19, comunicación personal, 13 de marzo de 2013).**

Si no que... pues mucha gente decía que no, que la gente que estaba ahí era pues la gente de mal, o sea, que eran ladrones, que eran todo eso pues, entonces nosotros queríamos demostrar eso, mucha gente queríamos demostrar que nosotros no éramos eso, que éramos gente bien, que podíamos ayudar a la gente, a los vecinos y a todos **(E16AIHP5, comunicación personal, 14 de marzo de 2013).**

Temas psicosociales en las reuniones

Los jóvenes expresaron que las reuniones del programa fueron significativas por los temas psicosociales trabajados en ellas, tales como reflexionar acerca de la familia, delincuencia, violencia en los barrios, consumo de sustancias psicoactivas, sexualidad segura y responsable, exposición a conductas de riesgo pasando el tiempo libre en “la calle”, puesto que allí encuentran propuestas para el uso del tiempo libre desde el riesgo.

Los temas psicosociales tratados servían también para que los jóvenes pensaran cada tema desde sus experiencias personales, se les daba la posibilidad de expresarlo en grupo, para que desde la escucha de todos, tanto de los formadores como de los compañeros, pudieran tener contención y ayuda para pensar las dificultades que vivían frente a las problemáticas tratadas.

Un día si me llegó una que era de una muchacha que muy joven y tenía una niña y estaba estudiando, y por ejemplo, como que vivía era con el marido y el marido como que le daba era más palo que arroz, entoes' siempre... entoes' ella se expresó, y ella dijo quisque (sic): “Ah es que yo todos los pelaos (sic) que yo he tenido siempre han sido así”,

entoes' como el psicólogo le decía, y a mí me llegó eso, porque como el psicólogo le decía: "Eso no es que todos son así, sino que usted los elige así, y usted los elige así es porque usted misma... y usted misma permite eso...". Entoes' cosas que, por ejemplo, yo me ponía pensar, y es la verdad, es que muchos consejos que decían los psicólogos, los mismos profesores de la labor social, de todos, todos nos decían cosas muy... muy para uno, como para que uno reflexionara, y cosas porque eran lo que es. Por ejemplo, cómo le decían a ella, y ella más lloraba y más como que se daba a arrepentir de lo que... y ella sabía que lo que le estaba diciendo el psicólogo era la verdad, entoes' son cosas que a uno le conmueve. Por ejemplo, decirle eso y eso era lo que... es que lo que le decía a uno el psicólogo es porque era así, se veía como si él hubiera vivido o algo así, entoes' uno... no es que él lo ha vivido, sino que como él ha tratado con tantas personas que han vivido muchas cosas así, entoes' por eso es que él decía las cosas, y bueno. A mí me impactó ese día que dijo eso porque mire que hasta esta hora me acuerdo. **(E15AIHP18, comunicación personal, 13 de marzo de 2013).**

Transformarse gracias al apoyo recibido

Una vez los jóvenes ingresaban al programa y realizaban las actividades propuestas, percibieron tranquilidad con sus vidas, por la orientación y orden que estaban siguiendo con sus vidas. Describieron la permanencia en Fuerza Joven como una experiencia positiva, en tanto les permitió establecer nuevas relaciones, dejar de consumir sustancias psicoactivas y volver a estudiar. Cambios que se dieron al percibir que había personas dispuestas a ayudarles, que contaban con un apoyo y comprensión a sus problemáticas individuales.

Me hacía cambiar hay veces de... por ejemplo la psicología, que... ¿cómo es? Que no delinquir, todo eso, que uno... que no consumir sustancias psicoactivas, a ver eso me ha... pues, si me ayudó mucho, me decían que... que no, que eso era... aunque cada persona tomaba su decisión pero que eso era malo que en un futuro uno... uno cómo a los hijos les iba a dar ese ejemplo. Entoes' yo reflexioné con eso. **(E11AIHP11, comunicación personal, 05 de marzo de 2013).**

Al agradecimiento que le tengo al programa, si. Como te digo, siempre han tenido muy buen trato con nosotros, y siempre todo ha sido experiencias positivas, que todas esas experiencias positivas lo llenan a uno de más. A mí me dijo mi mamá: “Pero tiene que ir allá, es obligatorio o qué”, y yo: “No es obligatorio pero es que usted sabe que el programa me ayudó mucho”, y he sido una persona muy agradecida, las personas que a uno lo ayudan, las personas que le brindan a uno la mano, seguir adelante. **(E2AIHP40, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).**

Incentivo a la educación

Parte de los condicionamientos para poder participar del programa, era que los jóvenes que estuvieran estudiando, y si estaban desescolarizados, debían ingresar nuevamente a una institución educativa para estudios secundarios o técnicos. Los jóvenes se vincularon entonces a instituciones educativas, y a raíz de esta acción empezaron a pensar en el futuro, al sentirse en camino hacia sus metas.

Entonces me ayudaron más a pensar en un futuro, a que podía terminar de estudiar, una vez terminé de estudiar vi ya los parámetros más abiertos, que podía ir al ejército,

siempre he soñado con ir al ejército. **(E2AIHP5, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).**

El incentivo a la educación también se dio por la flexibilidad que el programa tenía con los jóvenes, según la jornada académica de los jóvenes se organizaban las reuniones, y gracias a la ayuda económica que ofrecía el programa, los jóvenes expresaban que no se preocupaban por el dinero para estudiar porque ambas necesidades, tanto educativa como de sostén económico estaban siendo suplidas por el programa. Este contexto facilitó que los jóvenes permanecieran en las instituciones educativas.

Gracias al programa Fuerza Joven, y pues a la Alcaldía y todo eso, hay veces pues ya iba a la institución edu... pues a estudiar, y ya los talleres me daban permiso para salir pues a hacerlos, a ir a estudiar también me daban ellos permiso, y pues ya no me... pues ya no tenía que trabajar casi gracias a eso, a la ayuda que no estaba aportando el programa. **(E11AIHP3, comunicación personal, 05 de marzo de 2013).**

Agrado por las salidas recreativas

Los jóvenes veían las salidas recreativas y las actividades de integración comunitaria del programa como un descanso necesario de la rutina. Para ellos el sentido de estas actividades de esparcimiento es el de que los jóvenes se conozcan, y a partir de esa relación, aprendan a convivir. Las salidas recreativas influyeron positivamente en los jóvenes al brindarles la oportunidad de estar en espacios nuevos. Una dificultad manifestada sobre este aspecto es que

algunas veces estas salidas recreativas no se realizaban por los conflictos entre combos o por una mala planeación de los tiempos necesarios para realizarlas.

Eso si se hacía, por ejemplo: “- Ah que hoy vamos a hacer un sancocho. – Bueno, vamos a hacerlo. - Que hoy vamos para tal parte”, nos íbamos, o sea, era muy bueno porque la verdad si, o sea, lo ayudaban a uno. Uno por ejemplo, tenía experiencias que no tenía. De allá nos llevaron a... ¿cómo es que se llama esto de unas cosas de bolos? Que eso se tira así. Y, o sea, eso son cosas que son buenas. A mí a la verdad si me gustaba mucho porque, o sea, son cosas que lo ayudan a uno como a cambiar. **(E13AIMP10, comunicación personal, 13 de marzo de 2013).**

Fuimos a los charcos, fuimos a Barbosa, íbamos a ver otros eventos pero no pudimos porque se terminó y estaban programados pa' como pa' un tiempo donde ya nosotros... Es que nosotros cuando empezamos Fuerza Joven fue cuando estaban... cuando habían empezado las paces con el desierto, como y... Pues, hubo una guerra que duró mucho que fueron los del... del desierto con esos de allá de La Terraza, y así. Entonces aunque... y ya cuando hubieron pases empezó ese pro... el programa existía pero empezó el programa ahí, entoes' como empezó el programa ahí a empezar con otros nuevos participantes, empezamos nosotros entoes' nos tocó poquito, no nos tocó tanto. Entoes' por eso no pasiamos (sic) ni nada de eso tanto o si no esas cosas hubiéramos pasiado (sic) más porque se veía que más de uno, ya cuando nos tocaba ir al estadio que nos encontrábamos con otros grupos, que duraba... que ya llevaban hasta un año de estar estudiando, se veía que ya eran más unidos, que ya se conocían entre ellos mismos, entoes' eso era bien. **(E15AIHP15, comunicación personal, 13 de marzo de 2013).**

Relaciones interpersonales

Las relaciones interpersonales establecidas a partir del programa Fuerza Joven fueron significativas para los jóvenes al movilizarlos a cambiar creencias, actitudes y conductas. Esta movilización se dio desde el apoyo percibido. Las relaciones interpersonales resaltadas fueron la relación con los formadores, la relación entre los jóvenes y las figuras de apoyo, que incidieron en el ingreso y permanencia de los jóvenes en el programa, apoyando sus procesos personales.

Relación con los formadores

La relación con los formadores fue diversa. Una parte de la experiencia de esta fue expresada como una relación fue neutra, con la comunicación necesaria para el desempeño de las actividades del programa, sin la menor significación para los jóvenes. Incluso llegó a dar una relación negativa, en la cual algunos formadores eran demasiado estrictos, inaccesibles e incluso excluyentes. Una actitud agresiva por parte de los formadores ocasionaba que los jóvenes crearan distancia y no se estableciera comunicación, puesto que la ostentación del poder sobre los jóvenes hizo que la relación con los formadores fuera más distante. Acerca de la mala relación que se estableció en algunos casos con los formadores, para los jóvenes fue de gran impacto la muerte de uno de ellos a causa de la mala relación que éste tenía con los jóvenes.

No, y ahí en las charlas también iban unas señoras ahí, a unas charlas y como lo veían a uno todo careloco (sic), todo tin, entoes' empezaban como a rechazarlo y no lo trataban casi a uno. *(E12AIHP24, comunicación personal, 07 de marzo de 2013).*

Otra parte de la experiencia de los jóvenes expresó haber encontrado en los formadores una verdadera disposición para ayudarles, logrando establecer confianza con ellos gracias al

buen trato que les brindaban. Los jóvenes percibían que los formadores, más allá de estar cumpliendo una labor, tenían un propósito sentido por el bienestar de los jóvenes; esto sobre todo era percibido con el constante acompañamiento que recibían para que los jóvenes no reincidieran en conductas de riesgo.

Pues bien, la cuestión es que los pelaos (sic) que ya estaban ahí en el programa, aunque habían estado mal involucrados ya estaba adaptados al programa, estaban muy socializados, los psicólogos le ayudaban a uno de una muy buena forma. A veces si fallaba uno en alguna reunión le comentaban a uno que qué pasaba, qué problema tiene y sobretodo siempre le hablaban a uno con la intención de tenderle la mano, todos: los instructores, los encargados. Si uno por decirlo estaba enfermo para hacer alguna labor que le tocaba a uno hacer allá, le ayudaban a uno con una labor más pequeña, o sea, uno nunca veía como ese interés de dinero solo pa' que le pague el gobierno y ya simplemente despachar a estos pelaos como sea, sino que en realidad las ganas de ayudarlen a uno, si lo veían a uno mal o que estaba decayendo en las drogas, ahí mismo lo aconsejaban, bueno qué pasa, vamos pa' delante, vea que aquí le están ayudando, vea que aquí tiene esto, vea que aquí tiene aquello, que más le podemos colaborar y a varios les colaboraron de ahí cuando salieron a estar en empresas, entonces todo el tiempo el trato de la gente fue súper bien. Los programas que nos dieron, si nos llevaban a hacer programas muy largos no faltaba la alimentación, un buen trato que nunca que faltaba, o sea, yo creí que al nosotros estar como... o sea, como personas si... pues haber salido de esos lugares nos iban a mirar feo o íbamos a ser lo que iban a estar mirando que no se vaya a robar, que no se vaya a coger esto, que no vaya a ... eso me ha parecido muy maluco, muy ofen... los únicos que si nos ofendían era la Fuerza Pública porque en cuanto uno iba a entrar al

estadio que era donde me tocaba labor social, y en otro lado, y uno se identificaba como integrante de Fuerza Joven, inmediatamente lo trataban a uno mal como si uno fuera lo peor, y pero ya uno por esa parte está más acostumbrado, pero la gente perteneciente a Fuerza Joven muy bien. **(E2AIHP11, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).**

La buena relación entre los jóvenes participantes del programa fue propiciada por los formadores, quienes se convirtieron en moderadores de los conflictos entre los jóvenes debido a que estos habían incursionado en grupos armados al margen de la ley. La mediación de los formadores fue vital para que en los espacios del programa los jóvenes se respetaran en sus diferencias, convirtiéndose el espacio del programa en una especie de zona franca en donde no se agredían mutuamente por las diferencias. Caso contrario, cuando los orientadores tenían una mala actitud hacia los jóvenes, llegaron a originar conflictos entre los jóvenes; de ahí la importancia de que haya una buena calidad de la relación de los formadores con los jóvenes, y todo esto se ocasiona únicamente con la actitud que el formador tenga.

El buen trato recibido por parte de los formadores alentaba a los jóvenes para continuar en el programa. Dentro de este buen trato los jóvenes mencionan la atención individual que recibían por parte de los formadores en cuanto a sus metas e intereses, ayudando a los jóvenes a gestionarse a sí mismos para involucrarse con lo que les gusta hacer y crecer en ello.

Debido a que en mi infancia pasé por muchos psicólogos y seguía siendo el mismo indisciplinado, entonces no me apoyaba tanto en eso. En eso no... pues otro programa, otras cosas... Es más ver el interés de otra persona en ayudarlo a uno, si uno ve ese interés ahí mismo. Entonces en Fuerza Joven si veía ese interés, cuando en la calle uno a veces busca ayuda y la gente... todo el mundo piensa muy diferente y no lo alcanzaban a

entender a uno cómo uno quería que lo entendieran, por como te digo, por los perros, muchas veces no lo entienden a uno. **(E2AIHP38, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).**

La percepción de los formadores como personas confiables, que aportaban consejos positivos para sus vidas, y compartieran con los jóvenes sus propias experiencias en situaciones de riesgo, facilitó que los jóvenes buscaran ayuda en ellos para resolver sus dificultades y preocupaciones.

Él me decía: “A mí me gustaría conocer”... él nos decía que él quería conocernos a nosotros mucho y como que entrar el... dentrar (sic) como al hogar y saber cómo es el comporta, por qué uno es así, y en el hogar cómo se comporta, que cómo me manejo yo con mi familia, cómo me trato. Él quería saber cómo saber todo eso, para saber por qué uno es como es, y él decía: “A mí me gustaría, por ejemplo, yo quiero ir a sus casas, conocerlos, díganme ustedes cómo son, no me vayan a decir mentiras, cómo es el trato de ustedes, libremente díganme todo, ustedes saben que confían en mí”. Entoes’ son cosas que si una persona a uno le dice eso con tanta sinceridad, y quieren que uno, que confiar en... entoes’ son cosas que a uno le convienen, y yo veía eso importante. ¿Por qué? Porque yo no me siento... yo no me siento confiado de decirle las cosas personales mías a cualquiera, entoes’ si uno ve un apoyo... si uno ve una persona de esas como un apoyo a uno no le va a servir, si uno cuando quiera desahogarse puede estar con él, y uno sabe que puede contar con él, son esas cosas. **(E15AIHP20, comunicación personal, 13 de marzo de 2013).**

Acerca de cómo debe ser un formador de proyectos y programas para jóvenes, los jóvenes indican que debe tener unas características personales para poder establecer confianza y potenciar la intervención propuesta. Para los jóvenes un formador debe ser respetuoso, paciente, atento y no generar sentimientos de exclusión por cualquier condición que le corresponda a los jóvenes. Debido a las problemáticas de violencia que rodean a los jóvenes, un formador debe tener la suficiente solidez mental y emocional para ser acertado en su intervención ante el comportamiento difícil de los jóvenes, sin llegar a ser severo y entrar en la misma lógica violenta del poder en donde no hay comunicación. De esta habilidad del formador de flexibilidad con las condiciones de los jóvenes y la claridad de los límites establecidos, depende que las normas de un programa se cumplan y que los jóvenes sostengan la motivación para participar del programa, al ser el punto más conflictivo de adaptación de los jóvenes de alto riesgo a un grupo. Si lo anterior no ocurre, fácilmente los jóvenes perderán motivación. La mejor manera de guiar a un joven es con paciencia, irlo dirigiendo sin responder a las actitudes agresivas, sin ser demasiado represivo. Todas estas características se logran si el formador no toma su trabajo como una obligación sino como una vocación de ayudar a la juventud.

La paciencia. Tuvieron demasiada paciencia, porque habían unos pues que de por sí... que como que eran muy soeces ¿si me entiende? Y muy... como muy groseros y esas personas eran como muy pasivas ¿si me entiende? O sea, como “ven no te pongas así” o algo así, así como tratándolo de calmar, mucha paciencia, pues a la hora de liderarlo a uno, de llevarlo a uno de guiarlo por un buen camino también fueron muy bien pues ¿si me entiende? Eso fue lo que más yo vi en ese sentido. **(E7AIMP10, comunicación personal, 04 de marzo de 2013).**

Relación entre los jóvenes

La relación entre los jóvenes fue diversa en cuanto a que se generaron tensiones entre los mismos por haber pertenecido a combos de los diferentes barrios, pero en otras ocasiones se pudo establecer una buena relación de apoyo y confianza.

Durante el programa los jóvenes por motivación de los formadores empezaron a darse un buen trato y a verse mutuamente como un equipo.

Y por ejemplo, nos decía que si como nosotros éramos familia todos los que estábamos, que si necesitaban desahogarse, que se desahogara, y cosas así que le daban mucha libertad a uno en eso, de como botar usted todo lo que sienta, como del odio, pues le querían a usted como que liberar tantas rabias, tantas cosas, o sea, que vea yo tuve muchas compañeras que... que les han pasado muchas cosas, que los novios les pegan, que eso, entoes' todas comentaban y se ponían a llorar, y se veía el apoyo, y respetábamos las opiniones, y los actos de cualquiera, y entoes' todo era muy bien porque todos nos respetábamos las decisiones, lo que dijéramos (sic), cómo nos comportábamos, ¿si sabe? Antes, por ejemplo, hay veces cuando se veía algo desorganizado, que unos y que antes entre todos nos... ni el profesor tenía que decir, sino que "Hey, vea pongan cuidado", entoes' nos apoyábamos en mucho, y bien. **(E15AIHP18, comunicación personal, 13 de marzo de 2013).**

Figuras de apoyo

La motivación de cambiar en los jóvenes se alimentó en parte de la motivación recibida por parte de las figuras de apoyo. Esto con el ánimo de retribuir el apoyo y los recursos económicos y psicológicos recibidos por ellas.

Estas figuras de apoyo fueron claves para que el joven ingresara y permaneciera en el programa, al observar los cambios positivos obtenidos, emergían las razones para que estas figuras de apoyo promovieran la participación del joven.

y ya que estuve en Fuerza Joven, si, me ayudaron mucho a ver ese futuro y mi mamá me dijo: hágale que ahí lo van a ayudar, y siga adelante. Por lo que veo si, pues si me ayudó sobretodo a ver una mejor pues... Una perspectiva de esta vida, que si uno quiere ir mal, uno mismo va mal, y si uno quiere ir bien es manejarse bien en dónde está y seguir adelante. **(E2AIHP8, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).**

La figura de apoyo más reportada fue principalmente la madre, de ahí se refirieron a los demás miembros familiares, amigos e incluso mascotas.

Yo pienso en mi familia, o sea, como que soy muy apartada. Más que todo busca uno como a la mamá y a mi mamita, porque de resto así pues que uno diga: “Ve, ¿con quién puedo hablar?”, o así, pues como no... **(E13AIMP20, comunicación personal, 13 de marzo de 2013).**

Me ha enseñado mucho (la mascota) lo que es disciplina, educación, el perro es de ataque, entonces usted a toda hora lo va a ver es como un perro agresivo y que... no, el perro todo el tiempo es un calmado, es sumiso, a donde uno vaya, lo que uno le quiera dar, como quiera uno que él se comporte, entonces me ayuda, me dan ganas de seguir

adelante para brindarle un mejor futuro a él, me gustaría darle todo, todo lo que él quiera, todo, todo se lo quiero dar y por eso quiero seguir adelante y ser bachiller allá y ya le prometí muchas cosas a él que se las voy a dar todas. **(E2AIHP16, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).**

Motivaciones

Durante las entrevistas los jóvenes se refirieron constantemente a las motivaciones que tuvieron para ingresar al servicio, permanecer en él y cambiar sus conductas.

Motivaciones de ingreso al programa

Los jóvenes expresaron estar motivados de ingresar al programa por la posibilidad de estudio, obtener una manutención y lo novedoso que consideraban las actividades propuestas.

Conocí el programa gracias a un amigo, lo vi como una oportunidad. Una oportunidad que me podría servir para apoyarme en cuanto a lo académico, y en cuanto a lo económico también. **(E9AIHP4, comunicación personal, 04 de marzo de 2013).**

Me motivaba a ir era por el hecho de conocer, o sea, de conocer nuevos barrios, nuevas personas, nuevos profesores. **(E16AIHP15, comunicación personal, 14 de marzo de 2013).**

Motivaciones de permanencia en el programa

Entre las motivaciones para permanecer en el programa están el finalizar estudios, motivación por la manutención y motivación para transformarse, es decir, cambiar sus vidas del riesgo que venían viviendo hacia el bienestar y el desarrollo de sus metas.

Pues a mí por el estudio porque me abrió muchas puertas y todo eso, pues por la plata, normal pues, eso es lo de menos, pero a mí porque me abrió muchas puertas, me ayudó demasiado. Si, ese es pues más que todo. Decían que le colaboraban mucho a los jóvenes pa' que dejaran los vicios y todo eso, no delinquir en la calle, entonces por eso.

(E3AIMP10, comunicación personal, 06 de febrero de 2013).

A ver ¿a mí?, ¿qué me hizo continuar?, noo, el querer y el necesitado, porque usted sabe que uno necesitado uno tiene que buscar es salidas por cualquier lado. **(E6AIHP16, comunicación personal, 01 de marzo de 2013).**

Relación con la norma

Reconocimiento de la importancia de seguir normas permanecer en una institución, seguir normas es un aprendizaje, establecer buenas relaciones interpersonales, instaurar un orden para promover bienestar, el seguimiento favorece que la norma se cumpla, obtener la manutención.

Claro porque yo pienso que en todas partes deben de haber reglas, si no hay reglas todo es a lo mal hecho, a lo que cada uno quiera hacer. Entonces como habían reglas, había que cumplirlas; uno quería toda la bonificación completa. **(E4AIHP32, comunicación personal, 11 de febrero de 2013).**

Discusión

El significado de la experiencia de jóvenes infractores del programa Fuerza Joven está orientado a las motivaciones que surgieron al ingreso y durante la participación del programa, las cuales incidieron en cambios conductuales; también está orientado hacia en las dificultades y aciertos en el proceso programático, de esto dependió la valoración y actitud que los jóvenes que tenían hacia el programa, como dificultades se expuso que no siempre se conservó la importancia de que el programa cumpliera con los incentivos y actividades que les fueron socializadas antes del ingreso, la dificultad en las relaciones interpersonales en cuanto las tensiones territoriales entre los jóvenes provenientes de diferentes barrios de la ciudad de Medellín o de diferentes “combos” y el descuido de algunos formadores con su actitud agresiva e impositiva; como aciertos se nombra la ayuda económica obtenida, la conexión con diferentes instituciones y servicios para que los jóvenes solucionaran sus problemáticas de consumo de sustancias psicoactivas y de alcohol, como también la mediación que realizó el programa para que los jóvenes tuvieran acceso a educación, la disposición verdadera de los formadores para ayudar a los jóvenes y acompañarlos en sus dificultades, el agrado por las salidas recreativas que les ayudaban a apreciar otros espacios de ciudad que de otro modo no conocerían, y la valoración de la labor social como una experiencia de aprendizaje.

Otra parte del significado que tuvo esta experiencia para los jóvenes estuvo en la posibilidad que manifestaron de realizar cambios conductuales, ante su misma sorpresa, los jóvenes reportaron mejorar sus relaciones familiares y con la comunidad gracias al programa, debido a las acciones que el programa les proponía, estos jóvenes empezaron a reconocer otra

perspectiva de vida, se observaban a sí mismos realizando prácticas que no creían que podrían realizar algún día.

En cuanto a la educación social, vemos el caso de la labor social como una experiencia de aprendizaje para los jóvenes. Esta experiencia modificó su forma de relacionarse con los espacios comunitarios y con la comunidad misma; era necesaria una mediación para cambiar estas lógicas para promover la convivencia ciudadana.

La interacción con los recursos del programa se refiere a la obtención de la manutención, educación, acompañamiento y orientación fueron una respuesta acertada a las necesidades que los jóvenes tenían, a las que el contexto no les brindaba posibilidad de satisfacer.

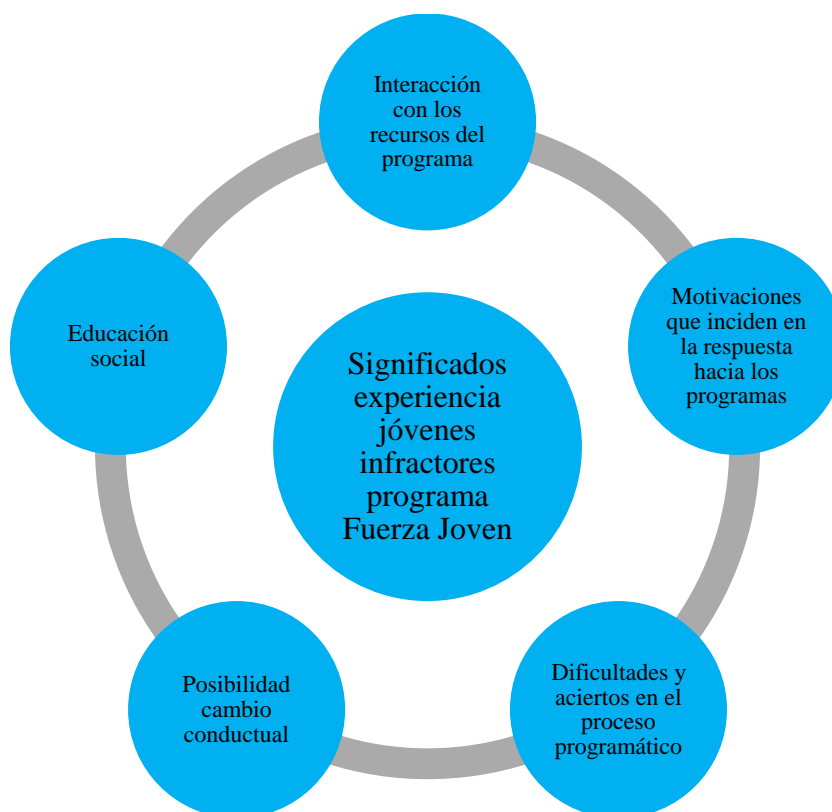


Figura 2. Significado de la experiencia de jóvenes infractores del programa Fuerza Joven.

Se puede observar a lo largo de los resultados que la motivación es uno de los fenómenos más emergentes en el discurso de los jóvenes respecto al significado que tuvo la experiencia de participar en el programa de Fuerza Joven para ellos. Alrededor de la motivación se ubicaron el resto de los fenómenos que expresaron. Las categorías emergentes en el texto de las entrevistas siempre se dirigieron a explicar qué los motivo a ingresar, permanecer en el programa, y en muchos casos transformarse a sí mismos, su perspectiva de vida y su afrontamiento de la realidad.

Si la motivación tiene que ver con la intensidad y la persistencia de la conducta, un joven promedio que no hace uso de los servicios y no se autogestiona, podemos preguntarnos si aquella conducta se debe a que posee poca motivación. Debemos tener en cuenta que los jóvenes tienen motivaciones pero no los recursos para creer que la meta a la que aspiran está disponible. Petri y Govern (2006) plantean la importancia de observar factores situacionales en la conducta; en el caso que nos ocupa, respecto a estos factores situacionales vemos que los jóvenes entrevistados expresan cómo las limitaciones de sus territorios causadas por el conflicto armado entre combos de los barrios, les impide la libre circulación y en consecuencia afecta su participación en los servicios, de los cuales destacan la educación. Limitación que preocupa a los jóvenes, al ser la carencia de educación un obstáculo para la búsqueda de empleo. Este factor situacional que les limita paraliza la motivación por la meta de los jóvenes, viéndose obligados a equilibrar su situación buscando de otro modo los recursos; en esa búsqueda encuentran una oferta en las calles con los diferentes grupos que incitan al consumo de sustancias psicoactivas, delinquir, formar parte de grupos armados al margen de la ley, sexualidad insegura, entre otros.

Retomando las teorías de la congruencia cognoscitiva (Petri & Govern, 2006), podemos pensar que por disonancia cognitiva los jóvenes adquieren valores prosociales con la comunidad derivados de sus tareas de labor social. A partir de estas acciones aprecian y cuidan de sus territorios y empiezan a generar juicios de identidad diferentes, acorde con las acciones realizadas. Los jóvenes al tener otros horarios, obligaciones con el programa y con el estudio, ya no disponen del tiempo libre anterior a su participación en el programa, por lo que las nuevas acciones que venían realizando generaron que los jóvenes empezaran a hacer nuevas atribuciones a sí mismos; ese cambio de autopercepción generó la motivación suficiente para sostener el cambio gracias a las devoluciones que la comunidad y los mismos resultados de sus conducta les demostraban.

Los jóvenes se ven enfrentados a la falta de oportunidades en lo educativo y lo laboral, adicional a esto se encuentran con conflictos familiares que profundizan su sensación de estar viviendo una situación problemática desbordante, y generando una vulnerabilidad en los jóvenes para incurrir en conductas de riesgo. Se han establecido diferentes modelos para intervenir esta situación de los jóvenes, pero sin duda sea cual sea el modelo por el que se opte es necesario incluir en cualquiera de ellos una filosofía de respeto hacia los jóvenes como sujetos de derecho. Igualmente el modelo que se adopte debe procurar brindar a los jóvenes una preparación para la vida, crear un sistema en el que el joven se integre en un proceso de cambio de su perspectiva de vida en la que la delincuencia no sea una opción dentro de las múltiples que ofrece el medio para afrontar la adversidad.

Las vivencias de los jóvenes alrededor de sus familias los disponen para caer en determinadas situaciones de riesgo. Se ha encontrado que la desintegración familiar, en la que están ausentes los padres o hay poca disponibilidad de ellos para el joven, genera unas carencias,

unas necesidades insatisfechas que el joven busca en el exterior. Si ese exterior le brinda al joven alternativas que tengan que ver con la delincuencia, consumo de sustancias psicoactivas, la infracción de la ley, lo más lógico sería que a pesar de saber que son conductas socialmente no aceptadas, incurran en ellas. Sentirse parte de un grupo de jóvenes que incurren en conductas de riesgo genera una identidad en la que se siente reconocido en ese grupo y percibe el apoyo que no encuentra en otros grupos sociales. Esta situación tiene consecuencias directas en el establecimiento de rutinas, disciplina y valores para la vida.

El mantenerse ocupado ha sido expresado por los jóvenes como un factor de importancia para el cambio de sus conductas y la adquisición de nuevas actitudes, debido a que de este modo se rompe con un circuito de actividades que les llevaba inevitablemente hacia el consumo de sustancias psicoactivas o la delincuencia: las conductas de riesgo empiezan con una rutina. Cuando se rompe esta rutina se da espacio a nuevos pensamientos, actitudes y experiencias que le dan otra perspectiva de vida al joven.

Las figuras de apoyo representan para el joven un apoyo para cambiar sus conductas negativas hacia sí mismo y hacia la comunidad, esto en tanto se siente apoyado y comprendido; también son motivadores para el cambio por la expectativa que siente que estas figuras de apoyo tienen sobre el joven, se trata de cambiar para no decepcionar el interés que esa figura de apoyo tiene en el joven. Igualmente esto de percibir el interés de una figura de apoyo en el joven lleva a que esta persona en cuestión se ocupe de comprenderlo, y por esto mismo, aconsejarle sin juzgar al joven.

Un joven requiere de diversas experiencias que nutran su intención de cambio, y las vías para lograrlo. Un compartir de experiencias de diversos modos: las experiencias de los

orientadores, de los compañeros, las propias. La realización de las labores sociales, el compartir dichas experiencias y transformarlas, reflexionar sobre ellas y las consecuencias en sus vidas. Todo este trabajo llevó a que el joven cambie de perspectiva ante la vida y ante sus acciones, de modo que ya nada le da igual, de modo que se da cuenta de que su vida está cayendo, de modo que percibe que está dejando ir sus sueños.

El primer paso para que un joven inicie un cambio en las conductas de riesgo es que perciba sus acciones de una forma diferente. En el programa los jóvenes descubren que hay asuntos que si importan, y al tomar conciencia deciden cambiar. En este proceso fue importante el apoyo percibido, el cual dispone a los jóvenes a escuchar, reflexionar y querer cambiar.

Las labores sociales tuvieron un papel importante en la redefinición del joven, le hicieron sentir que puede ser útil, que puede tener una buena relación con la comunidad, que sus obras benefician y ayudan a otros, cultivando en él una disposición a querer seguir ayudando, a querer seguir haciendo cosas por el barrio que sea visibles.

Los resultados de la investigación apuntan a la importancia de que los jóvenes en alto riesgo se reconozcan de un modo diferente; en la relación con los formadores, los jóvenes deben percibir una relación horizontal, en la que el formador no sea una figura de poder sino una figura de acompañamiento y confianza con la cual los jóvenes se puedan comunicar, escuchar y ser escuchados.

El involucrarse en actividades nuevas que propicien el bienestar personal de los jóvenes y acciones ayuden a la comunidad, lleva a los jóvenes a pensarse de manera diferente, darse cuenta de que pueden pensarse diferente, alguien que puede vivir de una manera honesta y tener logros

destacables socialmente. Se resalta de este modo que para cambiar hay que pensarse a sí mismo de una forma diferente.

Los jóvenes todo el tiempo están pensando las vías del cambio y cómo llegar a desligarse de las situaciones violentas o de drogadicción en que han estado anquilosados. Gestos pequeños, acciones diarias, no son inocentes, ayudan paso a paso al joven a sentir que puede vivir de una manera diferente.

Ingresar al programa fue una cuestión multifactorial, no dependía de un solo beneficio del programa sino de varios: la manutención, el estudio, el ocupar el tiempo libre, el emprender actividades novedosas, el conocer gente nueva, el poder conocer lugares nuevos en las salidas recreativas y las labores sociales, el que los amigos estén allí y pasar un rato con ellos.

Los jóvenes se ven expuestos a caer en la delincuencia por su condición evolutiva, se encuentran en una etapa de la vida en la que la adrenalina que genera el estar expuesto a situaciones peligrosas es llamativa para los jóvenes, además de que el resultado de estas actividades sean vistas como un aspecto positivo por sus pares, los cuales también practican estos actos delictivos, y de este modo se convierte en una conducta reforzada por múltiples incentivos: dinero, respeto, satisfacción por el riesgo.

Las normas al interior del programa le daban al joven la sensación de que su vida tenía un orden, algo muy diferente a su vida de riesgos y carencia de disciplina en la que perdía oportunidades por consumir sustancias psicoactivas. El programa Fuerza Joven le ayudó a los jóvenes a estructurar una forma de vida disciplinada, y el surgimiento de conductas socialmente aceptables, por lo que los jóvenes empezaron a sentirse modelos a seguir por sus compañeros en situación de delincuencia, con adicciones, y hacia sus hermanos.

El realizar actividades nuevas, hacer salidas recreativas en los que se sientan personas diferentes, contribuye a un cambio de actitud, puesto que se entraría en la lógica de que si se actúa de cierta forma, entonces esa persona se convierte en una diferente, y para el caso de los jóvenes de Fuerza Joven, el resultado era convertirse en una persona “buena”. Esto está muy relacionado con el afán de muchos jóvenes de “demostrar” que ellos pueden ser diferentes a como los juzga la comunidad.

Si el joven no reconoce sus habilidades y sus intereses y no los promueve y potencia, se expresa un desinterés por todas las actividades puesto que carecen de sentido, y por tanto se realizan por obligación. Esto afecta la calidad de la participación del joven en el programa. No basta con aconsejar al joven, hay que ayudarlo a movilizarse dentro de sí y en el medio para que realmente pueda percibirse a sí mismo y al contexto, de lo contrario hablamos de un joven dormido, que no tiene un reconocimiento interno ni externo y por tanto no hace uso de recursos y oportunidades, y tampoco identifica la ayuda exterior disponible en sus redes de apoyo.

Los logros de un programa aumentan la confianza propia de conseguir lo soñado, se empieza a creer en lo que siempre se ha querido, se tiene esperanza. La esperanza como fundamental para tener metas y lograr asuntos para tener confianza de lograr lo soñado. El reconocimiento de habilidades e intereses hace que el joven encuentre motivación e invierta su energía en sus metas.

El primer grupo social es la familia, en este grupo las personas aprenden a desenvolverse con otros, de allí que sea en la familia en donde se adquiere un seguimiento normativo. De acuerdo a como la familia plantee la norma, ésta se seguirá implementando en los demás grupos sociales. Por lo tanto, seguir normas es un aprendizaje.

Las metas de los jóvenes están relacionadas con su acercamiento a los servicios, identificando cuál es su comportamiento, el seguimiento de normas y la lógica del lugar para obtener lo que desea. Fuerza Joven permite dar un modelamiento a los jóvenes para que comprendan la adaptación necesaria a un grupo social, programa, servicio

La posibilidad de que el programa Fuerza Joven haya sido un programa de resiliencia, en el que los jóvenes reconocieron su situación de alto riesgo y decidieron cambiar, encontrar ocupaciones nuevas, dejar atrás una vida de delincuencia, a pesar de las marcas que eso inflige en la autoestima, en la autoimagen, en la proyección de unas metas en la vida.

Conclusiones

- El significado del programa Fuerza Joven para jóvenes infractores en la ciudad de Medellín fue el del aprovechamiento de recursos económicos y oportunidades educativas académicas y sociales, que les permitieron a los jóvenes emprender o continuar el camino hacia sus metas. En su calidad de facilitador, el programa operó como un activador de motivación para que los jóvenes realizaran conductas para su bienestar personal y comunitario.
- El programa Fuerza Joven brindó unos elementos para ayudar a los jóvenes en la búsqueda de metas pero existe una parte que le corresponde al joven que es la de querer buscar esas metas – están los recursos pero debe haber una decisión para el cambio. La delincuencia como una rutina de acciones cuando no se encuentra nada más que hacer.
- Los jóvenes en alto riesgo viven en su mayor parte en soledad y desesperanza para afrontar sus dificultades. La principal motivación y ayuda posible para estos jóvenes, sería la de que el contexto les facilite y direcciona a construir nuevas relaciones para satisfacer su necesidad de interacción y apoyo.
- Respecto a los factores situacionales de jóvenes en alto riesgo, se debe tener en cuenta que por sus limitaciones económicas y sus pequeñas redes de apoyo, estos jóvenes se encuentran expuestos a conductas de riesgo. Estos factores situacionales mencionados, pueden estar alterando la motivación de los jóvenes, y en consecuencia sus identidades, en una visión peligrosista de los mismos de la cual llegan a apropiarse. Es vital que estos jóvenes encuentren otras ofertas de ciudad que orienten

y direccionen sus motivaciones para un desarrollo del ser joven positivo, y que estas intervenciones tengan en cuenta las limitaciones de movilidad territorial que tiene esta parte de la población juvenil en alto riesgo.

- Promover conductas prosociales en los jóvenes desde los programas y proyectos es posible invitándolos a realizar acciones por su comunidad, en las que se les permita participar de los espacios comunitarios, apropiarse de estos lugares para generar sentido de pertenencia por los territorios, y se puedan involucrarse activamente como agentes de cambio para su comunidad. De este modo, los jóvenes generan un criterio social para sus conductas, lo cual puede conllevar a cambiar en parte los valores culturales de egoísmo e ilegalidad.
- Los programas y proyectos para jóvenes deben orientarse desde una filosofía de respeto hacia los jóvenes como sujetos de derecho, brindando a los jóvenes una preparación educativa y laboral, creando un sistema en el que el jóvenes en alto riesgo se integren en un proceso de cambio de su perspectiva de vida en la que la delincuencia no sea una opción dentro de las múltiples opciones que ofrecen los territorios para afrontar la adversidad.

Referencias

- Alcaldía de Medellín. (2008). Plan de Desarrollo de Medellín 2008-2011. Medellín, AN: Autor.
Recuperado el 21 de mayo de 2013, de
<http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Nuestro%20Gobierno/Secciones/Publicaciones/Documentos/Periodico%20Compromiso/compromiso33lowres.pdf>
- Alcaldía de Medellín (2014). Medellín tiene ya una Política Pública de Juventud actualizada.
Recuperado el 30 de agosto de 2014, de
<https://www.medellin.gov.co/irj/portal/ciudadanos?NavigationTarget=navurl://c1173b120f960be17f6f5f31b8d256dc>
- Alcaldía de Medellín (2015). Plan Estratégico de Juventud de Medellín 2015 -2027. Recuperado el 10 de agosto de 2015, de
<https://www.medellin.gov.co/irj/portal/ciudadanos?NavigationTarget=navurl://4efc97f0fd0b4ed505294f67dfc5c95a>
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá, DC: Autor.
- Cecut MX. (2012). Hablarán expertos en el Cecut del desarrollo basado en la cultura, a partir del caso de Medellín, Colombia. Recuperado el 20 de mayo de 2014 de
http://cecutmx.blogspot.com.co/2012/07/hablaran-expertos-en-el-cecut-del_30.html
- Concejo de Medellín. (2000). *Acuerdo Municipal No. 2 de 2000*. Medellín, AN: Autor.

Congreso de Colombia. (1997). *Ley 375 de Julio 4 de 1997: Ley de Juventud*. Bogotá, DC:

Autor.

Congreso de Colombia. (2013). *Ley Estatutaria 1622 del 29 de abril de 2013: Estatuto de*

Ciudadanía Juvenil. Bogotá, DC: Autor.

Díaz, G. (2005). La entrevista cualitativa. Recuperado el 28 de agosto de 2014 de

<http://www.geiuma-oax.net/cursos/entrevistacualitativa.pdf>

Duque Ramírez, L. F. (2010). *La violencia en el Valle de Aburra: Caminos para la superación*.

Medellín, AN: Litoservicios.

Galeano Marín, M. E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín,

AN: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Gobernación de Antioquia. (2005). *Plan estratégico de juventud del departamento de Antioquia*

con visión a 10 años: 2005-2015. Medellín, AN: Alianza por la juventud antioqueña.

Gómez, H.A. (1970). *Una visión del mundo*. Texas: Ediciones Tercer Mundo.

Kremenchutzky, S. (2007). Las entrevistas cualitativas. Recuperado el 28 de agosto de 2014, de www.crisolps.org.ar

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, M.P. (2010). *Metodología de la investigación*. México, DF: McGraw-Hill.

López Parra, H. J. (2005). *Un enfoque histórico-hermenéutico y crítico-social en psicología y educación ambiental*. Medellín, AN: Universidad Pontificia Bolivariana.

Montoya, A. (2010). *Programa Fuerza Joven*. Recuperado el 21 de mayo de 2013, de http://buenaspracticasesenprevencion.org/bbp_docs/10_fuerza_joven_colombia.pdf

Organización Iberoamericana de Juventud (2005). *Convención Iberoamericana de Derechos de los jóvenes*. Badajoz: Autor.

Petri, H., Govern, J. (2006). *Motivación: teoría, investigación y aplicaciones*. México, DF: Thomson.

República de Colombia, Ministerio de Salud (1993). Resolución 008430 de 1993, 04 de octubre; por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud.

Rodríguez, E. (2006). *Políticas públicas y marcos legales para la prevención de la violencia relacionada con adolescentes y jóvenes. Estado del Arte en América Latina 1995-2005*. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud.

Rodríguez Villafañez, A. (2008). Juventud, violencia, ocio y diversión. En: Mingote, C., Requena, M. *El malestar de los jóvenes: contextos, raíces y experiencias* (pp. 307-322). Madrid, ES: Ediciones Díaz de Santos.

Solbes, V. M. M. (2009). Los jóvenes internados en prisiones andaluzas. Sus actitudes ante los procesos de reeducación. *SIPS - Revista Internacional de Pedagogía Social*, 16, 149-157. doi: 10.7179/PSRI

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, AN: Editorial Universidad de Antioquia.

Anexos

Consentimiento informado

Introducción

Con este estudio, pensado desde jóvenes y para jóvenes de la ciudad como usted, buscamos acercarnos a comprender, desde su propia mirada, la realidad social que vive la juventud de la ciudad y las formas como las enfrentan; por esta razón, para nosotros, son muy importantes sus pensamientos, vivencias y opiniones. La información derivada de esta investigación proporcionará insumos al proyecto Caminos a la Resiliencia y a las instituciones que trabajan con y por los jóvenes, para mejorar los programas sociales.

¿Por qué lo estamos invitando a participar?

Porque nos interesa el punto de vista y las experiencias de los jóvenes de la ciudad, y porque usted participó con anterioridad en una encuesta para el proyecto “Caminos a la Resiliencia”

Propósito del estudio

Comprender qué tipo de servicios de apoyo formales e informales tienen un mejor impacto para mitigar el riesgo y promover el bienestar en diferentes contextos culturales.

Participación

Su participación en el estudio será a través de las conversaciones que tengamos en esta entrevista, en la cual participaremos dos personas del equipo y que tiene como duración un poco más de sesenta minutos. Las entrevistas serán grabadas para su revisión por parte del investigador y al finalizar el estudio estos materiales serán destruidos. Como es posible que

necesitemos volver a contactarlo para profundizar en algunos temas, esperamos poder volver a contar con su apoyo. Es importante que tenga claro que en ningún momento recibirá una compensación económica por su participación.

Costos

Usted no tendrá que incurrir en gastos para participar; se le cubrirá los costos de transporte y refrigerio durante la realización de las entrevistas.

Riesgos

En el transcurso de la entrevista usted podrá hablar de vivencias difíciles que traen recuerdos dolorosos, lo cual puede generar incomodidad. De ser necesario, se le orientará para acceder a un servicio de atención y así protegerlo. EN NINGÚN MOMENTO SERÁ JUZGADO Ó DENUNCIADO por las historias y experiencias que usted nos comparta.

Derechos

Usted es libre de participar en el estudio y de retirarse cuando lo considere pertinente. Durante las entrevistas puede negarse a responder cualquier pregunta; tiene derecho a elegir el lugar donde será entrevistado y a conocer los resultados de la investigación. Si al conocer los resultados, usted no está de acuerdo con la información que se presenta, ésta será retirada del contenido de la investigación y de los informes finales.

Confidencialidad

Recuerde que su información personal será confidencial, su nombre y el de las personas a las cuales usted se refiera en su entrevista, serán remplazados por un código u otro nombre y al finalizar el estudio los materiales de grabación serán destruidos.

Personas a contactar

En caso de tener preguntas o inquietudes del proyecto o de su participación, puede contactar a la profesora Dora María Hernández Holguín, de la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia, al teléfono 2196868 o a la presidenta del Comité de Bioética de la Facultad Nacional de Salud Pública, la profesora Margarita Montoya, teléfono 219 6840.

Aceptación

He leído este formato de consentimiento informado y he tenido la oportunidad de hacer preguntas y aclarar dudas, y libremente deseo participar en este estudio. Mi firma abajo indica que comprendí los objetivos del estudio y que mi participación es voluntaria.

	Nombre (en letra clara)	Lugar (día/mes/año)	Firma o huella digital
Participante			
Investigador			

Nota:

En el presente consentimiento se omite la firma de un testigo pues implica el desplazamiento de personas ajenas a la investigación al lugar donde se realizarán las

entrevistas y se considera que la presencia de otra persona vulneraría el derecho a la confidencialidad del joven que participa en la investigación.

Guión de entrevista jóvenes participantes del programa Fuerza Joven

Introducción

Buenos días/Tardes,

Mi nombre es _____ estudiante de psicología de la Universidad de Antioquia, le hemos citado porque nos interesa conocer su opinión en relación con algunas experiencias de su vida, especialmente por las que pasó durante su participación en el programa Fuerza Joven. Este interés surgió a raíz de un proyecto de investigación llamado “Caminos a la Resiliencia”, dentro del cual se han entrevistado a varios grupos de jóvenes con el objetivo de comprender cómo el afrontamiento interactúa con los servicios y redes de apoyo; dentro de estos grupos se encuentra el de los jóvenes que participaron en el programa Fuerza Joven.

Le comento que el programa Fuerza Joven estaba destinado a ayudar a los jóvenes a integrarse mejor socialmente, ofreciéndoles el servicio de educación, psicología y familia, servicio social y comunitario y cultura y recreación.

Usted estaba dentro de esa lista de personas que participaron en Fuerza Joven, quisiera conversar sobre la experiencia en el programa, si recuerda haber estado o no. Todo esto se pregunta a partir del interés del proyecto de investigación en saber de los jóvenes, qué les interesa, cómo contribuir con su bienestar, conocer sus necesidades, qué recursos les son necesarios para que salgan adelante, qué demandas tienen, cómo ayudarles a sentirse integrados socialmente.

No hay respuestas buenas ni malas, lo único que se pretende es que se genere un espacio de conversación, y de ésta poder extraer una ayuda con el estudio que se está adelantando, que pretende conocer la forma como vivió su paso por el programa Fuerza Joven, cómo se llevó con los prestadores de este servicio y sus compañeros, y la relación con otros programas o instituciones de la ciudad.

Al mismo tiempo se grabará nuestra conversación, esto con el objetivo de poder revisarla más adelante. La información personal será confidencial y al finalizar la investigación los materiales de grabación serán destruidos, en la presentación de los resultados en ningún momento revelaremos su nombre.

Si en algún momento usted desea hacer una pausa o parar la entrevista es libre de hacerlo.

Muchas gracias por tiempo y su participación, la cual es voluntaria, y recuerde que cuando usted desee podemos terminar esta conversación.

Esperamos que se sienta cómodo/a para expresar con tranquilidad y confianza sus pensamientos frente al tema.

Temática 1: Aspectos generales

Vamos a comenzar hablando sobre aspectos generales de tu vida con la intención de entender más ampliamente de tu experiencia con los programas.

¿Acepta ser grabado durante la entrevista?

1. Cuéntame cuántos años tienes.

2. ¿A qué actividades te has dedicado a lo largo de tus ____ años?
 - ¿Qué estudios has realizado?
 - ¿Has tenido experiencias de trabajo?
 - ¿A qué te dedicas actualmente?
3. ¿Cómo te sientes con las actividades que has hecho a lo largo de tu vida?

Temática 2: Experiencia con el programa Fuerza Joven

1. ¿Cómo recuerdas tu experiencia en el programa Fuerza Joven?
2. ¿Qué estaba pasando en tu vida en el momento de ingresar al programa?
 - ¿Cómo te enteraste de que existía el programa Fuerza Joven?
 - ¿Cuáles fueron los motivos por los que ingresaste al programa Fuerza Joven? ¿Qué te impulsó a hacerlo?
3. ¿Cómo te sentiste a lo largo de tu participación en el programa Fuerza Joven?
4. ¿Qué actividades realizabas al interior del programa?
 - ¿Estabas de acuerdo o te sentías bien con las exigencias y actividades que realizabas en el programa? ¿Por qué?
5. ¿Te saliste del programa antes de que finalizara?
 - ¿Cuáles fueron los motivos?
6. ¿Cuáles fueron las razones que te motivaron a permanecer en el programa?
7. ¿Cómo te fue después de que te saliste del programa? ¿Qué pasó con tu vida después del programa?
8. ¿Qué le hubieras cambiado al programa?
9. ¿Tú piensas que el haber participado en Fuerza Joven le aportó algo a tu vida?

10. ¿Tuviste dificultades con las exigencias impuestas por el programa? ¿Las exigencias del programa influyeron en los efectos positivos que del programa se pudieran obtener?

Temática 3: Relaciones al interior del programa Fuerza Joven

a. Relación con los prestadores

1. ¿Cómo era tu relación con las personas que dirigían el programa?
 - ¿Consideras que fue buena tu relación con ellos?
 - ¿Sentías confianza en estas personas?
 - ¿Alguna de estas personas tuvo alguna influencia en tu manera de pensar o de vivir tu vida?
2. ¿Cómo crees que debe ser una persona que dirija estos programas para jóvenes? ¿Qué características debe de tener?

b. Relación con los compañeros

1. ¿Cómo fueron las relaciones con los compañeros que también participaron en el programa Fuerza Joven?
 - ¿Había compañerismo y buenas relaciones entre ustedes?
 - ¿La relación con algún compañero aportó algo a tu vida como ideas, apoyo, consejos o algo que consideras importante o útil para ti?
2. ¿De alguna forma la participación de algún otro participante en el programa influyó en su participación y la visión que usted tenía en el programa?

Temática 4: Motivaciones, intereses y necesidades de los jóvenes

1. ¿Qué metas o sueños tienes por cumplir o deseas hacer?
 - ¿Crees que es posible y tienes un plan para ello?
 - ¿Piensas que un programa o servicio te puede ayudar a lograrlo?
 - De ser así, ¿acudirás a este programa o servicio?
2. ¿Qué haces ante las dificultades o situaciones difíciles de la vida?
 - ¿Recurres a alguien? ¿a quién recurres?
 - ¿Qué cosas haces para superar exitosamente las situaciones difíciles?
 - ¿Qué estrategias no han sido tan efectivas?
 - ¿Alguna vez en una situación difícil acudiste a un programa o servicio?
3. ¿Hay algo que te gustaría contar además de todo lo que hemos hablado?
4. En caso de que para este proyecto de investigación se requiera contactarte de nuevo, ¿estarías dispuesto a participar nuevamente?

Muchas gracias por su colaboración.